



El diablo se esconde en los detalles

En el nexo entre el desarrollo, los derechos de las mujeres y los fundamentalismos religiosos

La Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo (AWID) es una organización internacional feminista y de membresía comprometida con alcanzar la igualdad de género, el desarrollo sostenible y los derechos humanos de las mujeres. La misión de AWID es fortalecer las voces, el impacto y la influencia de las activistas, organizaciones y movimientos por los derechos de las mujeres a nivel internacional para promover de manera efectiva los derechos de las mujeres.

Autora: Ayesha Imam

Editoras: Shareen Gokal e Isabel Marler

Producción: Laila Malik

Diseño: Storm. Diseño + Comunicación

Traducción: Alejandra Sardá Chandiramani

Corrección de pruebas: Laura Asturias

AWID agradece el generoso apoyo de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional (Sida), Foundation for a Just Society (Fundación para una Sociedad Justa - FJS), Fundación Ford, Fundación Levi Strauss, Fundación Oak, Hivos, Wallace Global Fund y unx donante anónimx.

2016 Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo (AWID)

Esta publicación se puede distribuir sin fines comerciales por cualquier medio, sin modificarla y en su totalidad, dando el crédito correspondiente a AWID y a sus autoras.



www.creativecommons.org

Es una publicación de la Asociación para los Derechos de las Mujeres y el Desarrollo (AWID) en Toronto y Ciudad de México.

215 Spadina Ave.

Suite 150, Toronto, Ontario

M5T 2C7 Canadá

Sitio de Internet: www.awid.org

Tel.: + 1 416 695 3773

Fax: + 1 416 594 0330

Índice

Agradecimientos	2
Introducción	3
Entrevistas	5
Terminología	5
Las lagunas en la relación entre el desarrollo y los fundamentalismos religiosos	7
Fundamentalismos religiosos globales: Proliferación de grupos, escalada de violencia	10
Actores fundamentalistas no estatales	10
La influencia política, las leyes y las políticas públicas	11
Alianzas transregionales y multi-religiosas	14
Los costos de los fundamentalismos religiosos	15
Las estructuras que dan impulso a los fundamentalismos religiosos	16
Condiciones económicas	16
Marginalización y alienación políticas	18
Apoyo externo y factores geopolíticos	20
Actuar cuando se producen señales de alarma sobre fundamentalismos	21
El pluralismo y la diversidad cultural	23
Un marco para pensar la cultura, la religión y los derechos	24
Más allá de la religión: Definiendo a las personas por algo más que su fe	27
Cómo alentar alternativas positivas: Identidades incluyentes y pensamiento interseccional	28
Las alianzas adecuadas	29
Interacción con organizaciones e instituciones religiosas	29
Ayuda para el desarrollo: el color del dinero	30
Respuestas humanitarias	31
VIH y SIDA	32
Asociándose con progresistas	33
Apoyo para quienes desafían los fundamentalismos religiosos	35
Financiamiento para organizaciones por los derechos de las mujeres	36
Fortalecer la resistencia más allá de las fronteras y las temáticas	37
Conclusiones	38
Actividades de seguimiento recomendadas	40
Notas	41
Referencias	48
Apéndice I: Lista de personas entrevistadas	55

Agradecimientos

Agradezco a Susana Fried, María Consuelo Mejía, Amina Mohammed, Ozonnia Ojielo, Emma Tomalin, Ramona Vijayarasa y Shawna Wakefield por su generosidad en cuanto a dedicarme tiempo para que las entrevistara y por revisar los primeros borradores de este documento. Shareen Gokal me aportó críticas precisas, apoyo y materiales, todo ello de un enorme valor. También aprecio los comentarios de Hakima Abbas y Sheila McKenzie-Brown. Asimismo, agradezco a Everjoice Win por permitirme utilizar como referencia partes de la investigación inédita que realizó para AWID desde el 2014.

Por último, Isabel Marler hizo una tarea extraordinaria en la edición de la versión final y particularmente en cuanto a incorporar comentarios del personal de AWID, representado por Shareen Gokal y Alejandra Scampini. Como siempre, cualquier error es solo mío.

Gracias a todas,
Ayesha Imam

Introducción

En agosto de 2015, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) adoptó los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la agenda que guiará las prioridades para el desarrollo mundial hasta 2030. El documento histórico, *Transformando nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, fue producto de un proceso de tres años que incluyó las consultas más amplias jamás realizadas por la ONU¹.

Pese a la resistencia de algunos Estados, se alcanzó un cierto éxito en cuanto a los derechos de las mujeres en la forma de un objetivo específico: «Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas» (Objetivo 5). Bajo ese objetivo se detallan los compromisos que asumen los gobiernos, entre otros actores, para poner fin a la discriminación y la violencia de género, asegurar el acceso universal a servicios de salud sexual y reproductiva así como a la educación, brindar una educación que promueva la igualdad y los derechos humanos, ampliar las oportunidades económicas para las mujeres y reconocer su derecho a los recursos, y reducir la carga que representa el trabajo de cuidado no remunerado para mujeres y niñas.

El documento producto de este proceso también reconoce que la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres «contribuirá decisivamente al progreso respecto de todos los Objetivos y metas»² y el Secretario General ha afirmado que todos los 17 Objetivos se relacionan entre sí, son indivisibles y se refuerzan mutuamente³. La Agenda también pone énfasis en la universalidad de los Objetivos y en todo su texto hace referencias contundentes a los derechos humanos y la no discriminación, además de reconocer la importancia del trabajo decente y la protección social.⁴

Aunque la Agenda en su versión final también presenta deficiencias,⁵ si pensamos en los compromisos mínimos en materia de género que incluían sus antecesores, los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), las referencias ya mencionadas constituyen un paso significativo. Esto demuestra que los actores actuales del desarrollo son cada vez más conscientes de que es importante que los derechos de las mujeres y la igualdad de género ocupen un lugar central en el desarrollo, como también de la necesidad de hacer frente a los fundamentos

estructurales de las desigualdades y las violaciones a los derechos.

La tarea que ahora tenemos por delante es establecer los pasos que se deben tomar para implementar la Agenda. En esta coyuntura, uno de los obstáculos más significativos para alcanzar la transformación que plantean los ODS es la fuerte presencia de los fundamentalismos religiosos que tienen un peso cada vez mayor. Los fundamentalismos religiosos, en combinación con otros factores estructurales, son responsables de la degradación de los estándares de derechos humanos, de los retrocesos en cuanto a los derechos de las mujeres, del recrudecimiento de la discriminación y del incremento de la violencia y la inseguridad.

Junto con la cultura, la tradición y el nacionalismo, la religión ha sido utilizada para justificar la violencia y las violaciones de derechos en múltiples planos: a nivel estructural por medio de Estados e instituciones, por actores no estatales, dentro de las comunidades y familias y por parte de particulares. La discriminación, persecución y violencia que los fundamentalismos religiosos perpetran se descargan sobre todo contra niñas, mujeres, defensoras de los derechos humanos, minorías étnicas y religiosas, personas que expresan identidades de género y sexualidades distintas de las normativas y quienes disienten con los fundamentalismos o los desafían.

El control sobre la autonomía corporal de las mujeres es un signo distintivo de cualquier ideología fundamentalista que atraviesa todas las fronteras religiosas y es clave para entender la forma en que los ideólogos fundamentalistas ejercen su poder. Lo hacen violando derechos que son centrales para las aspiraciones a la igualdad y la justicia de género de las mujeres: la integridad corporal, los derechos sexuales y los derechos reproductivos, la libertad de expresión y de circulación, los derechos a la participación política y económica, el derecho a la educación y la igualdad de derechos en cuanto a ciudadanía, propiedad, herencia, divorcio y custodia infantil.

Las ideologías religiosas discriminatorias se han codificado en políticas públicas a nivel local y nacional que están siendo impuestas mediante regulación, coerción y violencia, afectando a mujeres y niñas de manera desproporcionada. Las fuerzas fundamentalistas también han obstruido y hecho retroceder sistemáticamente el desarrollo de estándares internacionales progresistas de derechos humanos, además de hacer un uso distorsionado de los sistemas regionales e internacionales de derechos humanos con el fin de promover sus propias agendas. Los usos selectivos y engañosos del lenguaje y los acuerdos sobre derechos humanos, en combinación con argumentos del relativismo cultural, han socavado las bases mismas de esos sistemas de derechos humanos: el principio de que todos los derechos y libertades fundamentales le pertenecen a cada persona, sin distinción alguna.⁶

Dada esta situación, un requisito indispensable para lograr avances hacia la justicia social, económica y de género y los derechos humanos de todas las personas en el desarrollo sostenible es que los actores del desarrollo sean capaces de reconocer

colectivamente los fundamentalismos religiosos y hacerles frente en colaboración. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible nos ofrece la oportunidad de aprender del fracaso generalizado en cuanto a alcanzar el Tercer Objetivo de Desarrollo del Milenio (igualdad de género) así como el resto de metas e indicadores relacionados con la igualdad de género. Para hacer realidad los ODS debemos comenzar por entender las corrientes sociales subyacentes y los factores estructurales que dan origen a las desigualdades de género, entre ellos los fundamentalismos religiosos.

Entrevistas

Este documento se basa en dos conjuntos de entrevistas. Todas las citas de personas entrevistadas que aparecen con sus nombres (a menos que se indique lo contrario) provienen de las entrevistas realizadas por Ayesha Imam en noviembre de 2014 y enero de 2015. Los detalles de estas entrevistas se encuentran en el Apéndice I. Todas las citas anónimas (a menos que se indique lo contrario) fueron tomadas de entrevistas realizadas por Everjoice Win in 2014 como parte de sus investigaciones para AWID — estas personas entrevistadas no dieron permiso para que se publicaran sus nombres.

Terminología

En este documento se emplea el término «fundamentalismos religiosos» porque es el mejor comprendido por activistas, más utilizado en la literatura académica y puede aplicarse con mayor facilidad a distintos contextos. Sin embargo, es un término en disputa. Algunas personas lo consideran impreciso e irrelevante para todos los contextos. Otras lo objetan por la forma en que ha sido usado para estereotipar y atacar a determinadas comunidades. Y en otros contextos, el término tiene una connotación positiva porque se entiende que simplemente significa seguir los fundamentos de una religión.

¿Hasta qué grado importa la terminología? Como en cualquier otro tema del desarrollo y de los derechos humanos, la forma en que es definido, enmarcado y entendido tiene una importancia extrema. A la vez, es muy fácil dejarnos envolver en debates acerca de los términos y las definiciones, que son objeto de disputas y varían según el contexto, por lo cual es importante que quienes trabajan por el desarrollo y lxs activistas de derechos de las mujeres encuentren cómo seguir avanzando. Tal vez se trate menos de encontrar las palabras correctas que de poder comunicar el contexto y el impacto. Dicho de otro modo: es mejor hablar de cuestiones concretas sobre el desarrollo y de cómo los fundamentalismos religiosos están afectando los derechos humanos en relación a ellas.⁷

¿Qué son los fundamentalismos religiosos?

En este documento, el término «fundamentalismos religiosos» alude a ideologías que exhiben las siguientes características:

- El uso de la religión, muchas veces en combinación con otros marcadores de identidad, para obtener poder político, social y económico, como también para justificar la discriminación, la intolerancia y las violaciones a los derechos humanos
- El control sobre los cuerpos y la sexualidad de las mujeres como método central de control social
- El reforzamiento de la autoridad masculina y de relaciones de género rígidas, heteronormativas y patriarcales
- Referencias a una interpretación y una práctica específicas de la religión que se consideran la única verdad y la única forma legítima de ser
- El uso de la coerción y la violencia para imponer esa ideología
- Una identidad comunal de «nosotros» contra todas las demás identidades

Los «fundamentalismos religiosos» están presentes en todas las religiones: cristianismo (católico, anglicano, ortodoxo, evangélico, etc.), islam (tanto sunita como chiita), hinduismo, sijismo, budismo y judaísmo.

¿Quiénes son los actores del desarrollo?

Los «actores del desarrollo» no son un grupo homogéneo. El término incluye:

- ONG internacionales (ONGI)
- Agencias de la ONU e instituciones financieras internacionales (IFI)
- Agencias bilaterales de ayuda
- Redes regionales que se ocupan de una temática específica (los derechos de las mujeres y el desarrollo, el desarrollo participativo, el comercio, el medio ambiente y la agricultura, por ejemplo)
- ONG nacionales
- Organizaciones de base comunitaria que trabajan en aspectos del desarrollo

Las organizaciones dedicadas al desarrollo difieren en cuanto a sus enfoques programáticos. En este documento definimos los programas para el desarrollo como aquellos que quedan comprendidos bajo alguna o varias de las siguientes tres áreas principales:

- Trabajo de desarrollo a largo plazo: concientizar y trabajar por la realización de derechos (por ejemplo, provisión de agua, escuelas, atención a la salud, energía, desarrollo agrícola, desarrollo de infraestructura, etc.)
- Apoyo humanitario/respuestas a emergencias: respuestas a desastres naturales, conflictos y guerras, sequías, epidemias sanitarias, etc.
- Incidencia y campañas para influir sobre las políticas y leyes desde el plano local hasta el global y exigir rendición de cuentas a los garantes de derechos. Esto también incluiría algunos elementos del trabajo dirigido a cambiar mentalidades, a cuestionar normas y valores sociales para facilitar el desarrollo, así como a proteger/defender los derechos.

Si bien aquí presentamos estas tres áreas en forma aislada, la mayor parte del trabajo por el desarrollo tiende a combinar al menos dos de ellas y considera que todas están relacionadas entre sí.

Las lagunas en la relación entre el desarrollo y los fundamentalismos religiosos

En estos últimos años se han investigado las relaciones entre religión y desarrollo.⁸ Sin embargo, muy pocas investigaciones abordan el desafío específico que representan los fundamentalismos religiosos para el desarrollo y cómo formular respuestas eficaces a ellos. Algunas organizaciones de desarrollo recién están empezando a entender las repercusiones que los fundamentalismos tienen para el desarrollo sostenible y su enfoque estratégico del tema.⁹

Muchas organizaciones de desarrollo tienen políticas y programas de capacitación internos para garantizar que su personal conozca la temática de «género y diversidad». También ofrecen algún espacio para abrir debates que puedan relacionarse con los fundamentalismos religiosos. Pero las capacitaciones en diversidad tienden a quedarse en la «superficie» y podrían no analizar la politización de las identidades ni preguntarse quién se beneficia promoviendo la noción de homogeneidad. En muchos casos, las conversaciones sobre diversidad no llegan a la raíz de los problemas y carecen de un análisis profundo acerca del poder. Por el contrario, solo refuerzan la idea de que todas las personas somos diversas y debemos respetarnos mutuamente. Los fundamentalistas también pueden manipular ideas sobre la diversidad en su propio beneficio, para acallar las críticas acerca de la forma puntual en que oprimen a las mujeres, acusando de falta de sensibilidad cultural a quienes los critican.

La resistencia a hablar a fondo sobre el uso de la religión para justificar la discriminación y la violencia también puede deberse a que muchas personas que diseñan políticas para el desarrollo consideran que, en términos generales, la religión «hiere demasiadas susceptibilidades». Algunas organizaciones tal vez tengan una cultura de «aversión al riesgo» en general, lo que limita su apertura para afrontar esta clase de desafíos. Y también pueden considerar que es mejor dejarles esto a otros actores, temiendo embarcarse en algo que las supere o luchar contra fuerzas a las cuales no puedan enfrentarse sin ofender a su personal y sus beneficiarios locales.

«Necesitamos que las organizaciones de desarrollo sean más audaces para enfrentar el fundamentalismo religioso»

Participante de Nigeria
en la encuesta a activistas
realizada por AWID

Muchas personas que diseñan políticas para el desarrollo consideran que, en términos generales, la religión «hiere demasiadas susceptibilidades».

Susanna Fried,

Directora Adjunta del Grupo Temático sobre Género, Transversalización y ODM y
Asesora Principal en Género, VIH y Salud del PNUD al momento de la entrevista

”

«Es necesario que a los actores del desarrollo nos den un poco más de formación porque no siempre entendemos qué son los fundamentalismos religiosos y qué tienen que ver con el desarrollo».

Ramona Vijeyarasa,

Coordinadora Principal del Programa sobre Derechos de las Mujeres, ActionAid International

”

«Básicamente, todavía hay una idea muy estrecha de los fundamentalismos, que se centra sobre todo en los fundamentalismos islámicos. En el sector del desarrollo se les presta una atención menor o insuficiente a otros fundamentalismos religiosos (cristiano, hindú, budista, etc.). En el contexto del trabajo por el desarrollo se tiende a considerar que estos hacen el bien, pero en realidad pueden contarse entre los más perjudiciales por su promoción de la heteronormatividad y los valores patriarcales».

Shawna Wakefield,

Responsable Principal en Justicia de Género para Oxfam Internacional al momento de la entrevista

”

«Como institución, Oxfam todavía no tiene elaborado este tema ... Trabajar por el desarrollo y la justicia de género, incluso abordando las actitudes y roles sociales, e intentar llegar a lugares donde hay desigualdades muy arraigadas, a veces requiere trabajar con líderes religiosos. En la práctica muchos programas lo están haciendo, pero necesitamos pensar más con cuáles líderes vamos a trabajar, cuándo, por qué y cómo».

Ozonnia Ojielo,

Líder del Grupo Temático Regional sobre Gobernanza y Consolidación de la Paz, Centro Regional de Servicios del PNUD para África, refiriéndose a la prevención de los conflictos y su posterior recuperación

”

«A los fundamentalismos se los considera un tema solo religioso. La ‘Guerra contra el terror’ es percibida como una iniciativa contra el islam y el ‘extremismo violento’ como un marco de referencia focalizado en los musulmanes y no en las condiciones estructurales y de otra índole que dan origen a estas conductas extremas. Eso hace que se ignoren acciones cometidas por personas cristianas o de otras creencias y que podrían ser vistas como terroristas. Necesitamos ... examinar las condiciones y procesos que conducen a la formación de clases particulares de identidades grupales y ‘otredades’ muy pronunciadas, y también cómo a la gente se le exige o se la coacciona para que se ajuste a esas identidades y a las conductas resultantes de ello».

Ramona Vijeyarasa,

Coordinadora Principal del Programa sobre Derechos de las Mujeres, ActionAid International

”

«Un gran desafío es cómo trabajar con las autoridades religiosas en las comunidades locales, que a menudo son los ancianos, y con líderes tradicionales hombres ... aunque en un mundo ideal cuestionaríamos por completo esas estructuras, en un mundo realista tenemos que utilizar las estructuras existentes ... pero ¿no será necesario preguntarnos si al emplear este enfoque no estamos reforzando los patriarcados locales? Tampoco pensamos lo suficiente en los impactos no deseados que tenemos las organizaciones internacionales para el desarrollo y cómo un enfoque basado en los derechos debe cuestionar los fundamentalismos en todas las áreas de trabajo ... los fundamentalismos religiosos no son solo un tema de derechos de las mujeres, pero frecuentemente la responsabilidad de enfrentarlos recae solo en lxs activistas por los derechos de las mujeres.»

Si bien algunas instituciones pueden reconocer en qué medida la igualdad de género representa un desafío para los fundamentalismos, tal vez no tengan los análisis ni las estrategias adecuadas para darles respuesta, por lo cual les resulta difícil avanzar. Muchos actores del desarrollo han reconocido que es necesario llenar esta laguna.¹⁰

Este documento se propone ser un recurso para entender mejor cómo los fundamentalismos religiosos constriñen el desarrollo en general y los derechos de las mujeres en particular y qué pueden hacer los actores del desarrollo para confrontarlos en lugar de facilitar su accionar. El documento intenta alcanzar este objetivo aportando ideas y preocupaciones provenientes de la experiencia de actores del desarrollo que ya han estado resistiendo los fundamentalismos religiosos.

Después de trazar un panorama del estado de los fundamentalismos religiosos en el mundo, este documento presenta seis recomendaciones principales: abordar las condiciones estructurales que facilitan el accionar de los fundamentalismos religiosos; actuar cuando se perciban señales de alarma en relación a los fundamentalismos; promover el pluralismo y la diversidad; evitar las nociones identitarias homogéneas; trabajar en conjunto con otros actores; y apoyar a quienes ya están resistiendo los fundamentalismos.

A cada una de esas áreas, este documento le aplica una mirada feminista. Es fundamental hacerlo para poder abordar la relación entre desarrollo, fundamentalismos religiosos y derechos de las mujeres porque ello posibilita ver cómo la violencia de género se da en todos los niveles sociales (desde el Estado hasta la familia); además ayuda a entender los cuerpos de las mujeres como espacios de control para los fundamentalistas religiosos y cómo esto puede influir sobre las políticas y enfoques de los actores del desarrollo. Un enfoque feminista también nos permite imaginar formas de combatir los fundamentalismos que no generen aún más conflictos, desigualdades u opresiones.

Es fundamental aplicar un enfoque feminista para abordar la relación entre desarrollo, fundamentalismos religiosos y derechos de las mujeres.

Fundamentalismos religiosos globales: Proliferación de grupos, escalada de violencia

A nivel mundial y en todos los contextos religiosos, los actores fundamentalistas han ido acumulando poder e influencia. Aunque la violencia que están desatando sobre los derechos de las mujeres y los derechos humanos puede diferir y manifestarse de maneras específicas según los contextos, resulta claro que se está produciendo una escalada de esta forma de violencia en todo el mundo.

Actores fundamentalistas no estatales

En estos últimos años se ha visto un incremento del número e influencia de actores no estatales religioso-políticos violentos. Se estima que desde 2010 la cantidad de grupos terroristas islamistas ha aumentado en un 58%, que se ha duplicado el número de yihadistas y se han triplicado los ataques de *Al-Qaida*.¹¹ ISIS¹², que ahora es el grupo terrorista más rico de la historia¹³, es responsable por ejecuciones masivas, violaciones y torturas a civiles, incluyendo a mujeres, niñas y niños ezidíes en Irak.¹⁴ En Nigeria se estima que *Boko Haram*¹⁵ fue responsable directo por las muertes de más de 10 000 civiles ocurridas entre mayo de 2011 y febrero de 2015.¹⁶ En 2012 y 2013, grupos fundamentalistas se apropiaron de una revuelta de tuaregs en Mali e introdujeron interpretaciones ultra-conservadoras de la ley musulmana que fueron aplicadas mediante amputaciones, latigazos y ejecuciones en público. Sin embargo, aunque los fundamentalistas musulmanes son quienes más han acaparado la atención, es indudable que también están aumentando las persecuciones y la violencia por parte de actores no estatales en otros contextos religiosos.

Los fundamentalistas ortodoxos rusos han creado sus propias unidades armadas: el Ejército Ortodoxo Ruso brinda apoyo militar a los secesionistas pro-Moscú en el oriente ucraniano y proclama basarse en «la religión cristiana, motivado por la sensación de haber perdido el honor y las victorias...».¹⁷ En la República Centroafricana, la milicia cristiana fundamentalista conocida como *Anti-Balaka* ha matado, mutilado y obligado a desplazarse a miles de civiles musulmanxs, ya que su propósito declarado es eliminar a la población musulmana del país.¹⁸ Entre 2000 y 2008, la cantidad de grupos de odio activos en Estados Unidos se incrementó en un 54% y, después de que Barack Obama fue electo como primer presidente afrodescendiente del país, los grupos supremacistas blancos (muchos de los cuales afirman inspirarse en el cristianismo) vivieron una «explosión» en cuanto a atraer nuevxs integrantes¹⁹.

Los fundamentalismos cristianos han conducido a un incremento en la discriminación, los ataques y asesinatos por orientación sexual e identidad de género y contra quienes ofrecen servicios de salud reproductiva. Por ejemplo: desde que una ley anti-gay fue aprobada en Uganda en 2014, se estima que los ataques contra la población gay han aumentado diez veces.²⁰ En Estados Unidos, la Federación Nacional del Aborto documentó más de 2500 agresiones contra prestadores de

servicios de aborto entre 2005 y 2013 — incluyendo asesinatos, incendios provocados y ataques — cometidas directamente o inspiradas por fundamentalistas cristianos como *Army of God* [Ejército de Dios].²¹

También están creciendo los grupos fundamentalistas budistas nacionalistas en Birmania y Sri Lanka. En 2012 y 2013, los ataques perpetrados por el Movimiento 969²² resultaron en asesinatos, violaciones y torturas contra centenares de musulmanxs (en su mayoría *rohingyas*, una comunidad musulmana minoritaria en Birmania) — más de 150 000 personas perdieron sus hogares y se vieron obligadas a desplazarse. En 2014, revueltas contra la población musulmana lideradas por el grupo fundamentalista budista *Bodu Bala Sena* [Fuente de poder budista] en Sri Lanka dejaron por lo menos cuatro personas muertas y 80 heridas, tras los ataques contra cientos de hogares, negocios y mezquitas.²³

En la India, durante los primeros cien días tras la elección que llevó al gobierno al partido *Bharatiya Janata* [Partido Popular Indio], explícitamente hinduista nacionalista, se registraron más de 600 «incidentes comunales» contra musulmanxs y varias «reconversiones» forzadas de personas cristianas y musulmanas.²⁴ En septiembre de 2015, el agricultor musulmán Mohammad Akhlaq fue asesinado por una multitud en Uttar Pradesh debido a rumores de que había comido carne de vaca. La activista y abogada Madhu Mehra señaló:

En este último año hemos visto intimidar a escritores, asesinar a racionalistas, forzar personas a 'reconvertirse' al hinduismo y actos de violencia contra musulmanes que se casan con mujeres hindúes. La justicia por mano propia ejercida por la derecha hindú no es algo nuevo, pero es evidente que quienes la practican están ahora más decididos y activos pues tienen poco que temer del Estado o de la ley.

Un informe del Departamento de Estado de Estados Unidos publicado en 2013 afirma que colonos judíos ultra-ortodoxos fueron responsables de al menos 339 agresiones en Palestina que causaron heridas, daños a propiedades y ultrajes contra mezquitas e iglesias.²⁵ En barrios judíos ultra-ortodoxos se han reportado varios incidentes de violencia que incluyen haber arrojado piedras y excrementos contra mujeres y niñas (algunas de ellas de apenas siete años) que no estaban vestidas «en forma apropiada» o se negaron a respetar la segregación por sexos en espacios públicos.²⁶

La influencia política, las leyes y las políticas públicas

Al mismo tiempo que se incrementa la violencia fundamentalista religiosa también crece la fuerza de los partidos religioso-políticos, algunos de los cuales ya están en el gobierno (como en Túnez después de los levantamientos populares, en la India y en Israel). Además hay más figuras religiosas presentes en espacios políticos tanto locales como nacionales (por ejemplo, pastores o rabinos que se postulan a cargos electivos), así como figuras políticas que se alían con los fundamentalistas y

utilizan un discurso religioso conservador en sus apariciones públicas.

A consecuencia de esto, son cada vez más las iniciativas que buscan transformar la ideología religiosa fundamentalista en leyes y políticas públicas, así como bloquear iniciativas a favor de la igualdad y el derecho a decidir. En diciembre de 2014 y como parte de su Legislación Básica, el Consejo de Ministros israelí aprobó el «Proyecto de ley: Israel como Estado-nación del pueblo judío», que explícitamente reserva los derechos ciudadanos plenos a la población judía y otorga un lugar de privilegio a la «ley religiosa judía» en la formulación de leyes y en los veredictos judiciales, además de conferirles un apoyo cuasi-constitucional a las más de 50 leyes que ya discriminan a ciudadanos y ciudadanas de Israel que no son judíxs — personas musulmanas, drusas, cristianas, palestinas (más de la quinta parte de la población total del país).²⁷ En 2014, algunos consejos locales en la India aprobaron resoluciones por las que prohibían la entrada, en su territorio, de líderes religiosos no hindúes y toda propaganda, oraciones y discursos religiosos que no fueran hindúes.²⁸

El 47% de todos los países del mundo todavía tienen leyes que penalizan la blasfemia, la apostasía y la difamación religiosa.²⁹ En estos últimos años, muchos países han endurecido esas leyes o han comenzado a implementarlas de manera más enérgica.³⁰ Existe una tendencia mundial a la reducción de espacios laicos acompañada por el silenciamiento de quienes la denuncian que se expresa en la criminalización, persecución y asesinatos de activistas, escritorxs y periodistas, la vigilancia sobre las redes sociales y el cierre de organizaciones de derechos humanos. A su vez, este clima empuja a guardar silencio a las mayorías, que tal vez no estén del todo de acuerdo con los discursos fundamentalistas pero cuyas opciones se ven limitadas dados los riesgos que implica el disenso.

Muchas iniciativas políticas de justificación religiosa tienen como propósito limitar los derechos y la autonomía de las mujeres. Por ejemplo, en 2014 Brunéi introdujo un nuevo Código Penal basado en una interpretación extremadamente conservadora de la ley musulmana que incluía la muerte mediante lapidación como castigo por adulterio.³¹ A comienzos de 2015 y como producto del cabildeo realizado por el Movimiento 969 (fundamentalista budista) ante el gobierno de Birmania, se aprobaron cuatro leyes conocidas como «Leyes para la protección de la raza y la religión». En ellas se estipula que antes de que una persona se convierta a una religión que no sea el budismo, se la debe investigar oficialmente; se restringe la posibilidad de que las mujeres budistas contraigan matrimonio con musulmanes y se limitan los derechos reproductivos de las musulmanas.³²

Otras iniciativas, cuya fundamentación invocaba discursos fundamentalistas religiosos sobre la sexualidad, se han utilizado para justificar violaciones a los derechos humanos por la orientación sexual y la identidad de género. El Código Penal de Aceh (2014), una provincia semi-autónoma de Indonesia, criminaliza el sexo entre hombres con cien latigazos o cien meses en la cárcel, castigo que se aplica a cualquier residente permanente o circunstancial en Aceh, sin importar su religión. En 2014, Uganda y Nigeria hicieron entrar en vigencia la «Ley contra

la homosexualidad» y la «Ley de prohibición del matrimonio entre personas del mismo sexo», respectivamente. Estas leyes penalizan las expresiones de afecto entre personas del mismo sexo, así como la organización de reuniones que congreguen a gays y lesbianas o apoyen la no discriminación contra ellxs.

Una ley similar es la que aprobó Rusia en 2013 «contra la propaganda» (contra las personas homosexuales). El cabildeo de las iglesias ortodoxas ha logrado que se estén considerando leyes discriminatorias como esa también en Armenia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Letonia, Moldavia y Ucrania. Estas leyes tienen consecuencias de amplio alcance para las libertades de información, asociación y expresión. Como señalaron lxs activistas que se oponían al «Proyecto de ley de prohibición del matrimonio entre personas del mismo sexo» (ya aprobado) en Nigeria: «las consecuencias y los efectos de esta ley irán más allá de la prohibición del matrimonio entre personas del mismo sexo ... y tendrán como resultado numerosas violaciones a los derechos humanos, censura, obstáculos para procesos abiertos y democráticos, miedo, represión ... para toda la ciudadanía de Nigeria, sin importar su sexualidad.»³³

Se estima que cada año mueren entre 68 000 y 78 000 mujeres a consecuencia de abortos inseguros e ilegales. Pese a estas horripilantes cifras, las iglesias católica, evangélica y ortodoxa han hecho un fuerte cabildeo para prohibir el control de la natalidad y penalizar el aborto. En 2012 el gobierno ruso, con el apoyo de las iglesias ortodoxas cristianas fundamentalistas, eliminó todas las causales sociales para el aborto entre las 12 y las 22 semanas de embarazo, excepto cuando este haya sido producto de violación. En 2014 se tomaron iniciativas similares para restringir el acceso al aborto en Armenia, Azerbaiyán, Bulgaria, Hungría, Lituania, Polonia y Ucrania. En Estados Unidos, el fortalecimiento de la derecha religiosa cristiana hizo que se aprobaran 200 leyes impidiendo el acceso al aborto entre 2011 y 2014.³⁴ En fecha más reciente hubo un intento concertado de quitarle el financiamiento (estatal) a la Federación de Planificación Familiar en Estados Unidos recurriendo a videos fraudulentos para acusar a esta organización de darles un uso indebido a los tejidos fetales.

En Filipinas, el «Proyecto de ley sobre salud reproductiva», destinado a declarar legal el uso de anticonceptivos, enfrentó una fuerte oposición de la iglesia católica durante 14 años.³⁵ Cuando finalmente fue aprobado en 2012, grupos católicos conservadores lo cuestionaron ante el Tribunal Supremo por inconstitucional, lo que demoró su implementación durante más de un año. El Tribunal Supremo confirmó la validez de la nueva ley, pero eliminó varias de sus disposiciones. Cuando visitó Filipinas en enero de 2015, el Papa Francisco defendió activamente la oposición de la iglesia al uso de anticonceptivos. Filipinas dista mucho de ser un caso aislado: Brasil, Chile, El Salvador, México, Nicaragua y República Dominicana son ejemplos de países donde la influencia de la iglesia católica ha sido clave para que el acceso al aborto esté seriamente restringido o criminalizado en todos los casos.

Alianzas transregionales y multi-religiosas

Los fundamentalismos religiosos no solo están creciendo en todas las regiones del mundo sino que también comparten entre sí recursos y estrategias, juntándose en alianzas transregionales. Por ejemplo en 2014, el Movimiento 969 de Birmania sumó fuerzas formalmente con *Bodu Bala Sena*, un grupo nacionalista y extremista de Sri Lanka. Ambos están liderados por monjes budistas de ‘línea dura’. Grupos evangélicos cristianos de Estados Unidos apoyan en forma deliberada a iglesias de África oriental y meridional, así como de Sudamérica. La campaña *One of Us* [Una de nosotras] realizada en 2013 y cuyo objetivo fue prohibir que la Unión Europea financiara a ONG que brindaban servicios de salud sexual y reproductiva en África, Asia y Sudamérica a menos que estas accedieran a no dar consejerías, hacer derivaciones o realizar abortos³⁶, tomó claramente como modelo la Política de Ciudad de México de Ronald Reagan. La influencia, los vínculos, las escisiones y divisiones de los grupos fundamentalistas musulmanes son también evidentes: *Al-Qaida* se ha nutrido de talibanes y viceversa³⁷ y guarda relación con *Ansar al-Din* en Mali y *Al-Shabaab* en Somalia; ISIS surgió de una escisión de *Al-Qaida* y luego fue la inspiración de *Boko Haram* en sus reivindicaciones territoriales, por dar solo unos pocos ejemplos.

También hay cada vez más cooperación entre religiones en los espacios políticos internacionales, donde actores fundamentalistas suelen juntarse para limitar los avances en cuanto a derechos de las mujeres y causar retrocesos en lo que ya se ha logrado. La Conferencia Internacional de Naciones Unidas sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, 1994) y la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995) fueron puntos decisivos en relación con los derechos de las mujeres, los derechos sexuales y reproductivos y la igualdad de género. También fue en esas conferencias que los fundamentalistas, primero el Vaticano y luego cada vez más los de otros contextos religiosos, comenzaron a unirse en lo que se describió como «alianza non sancta» para hacer sentir su presencia en los debates internacionales. Desde entonces, en esos espacios ha sido considerable el incremento de la actividad, influencia y agresividad de las fuerzas fundamentalistas, que a menudo se apoyan mutuamente.

La Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW) ha sido el escenario de cuestionamientos permanentes a los derechos de las mujeres por parte de los fundamentalistas religiosos. En 2012, los Estados no pudieron llegar a ninguna conclusión convenida debido a la oposición fundamentalista.³⁸ Al año siguiente, Estados como Egipto, Irán, Rusia, la Santa Sede y otros del Grupo Africano trabajaron en conjunto para bloquear referencias a la «violencia por parte de la pareja» y otras que buscaban proteger a las mujeres en riesgo de sufrir violencia por su orientación sexual o identidad de género.³⁹

Mientras tanto, en el Consejo de Derechos Humanos se han visto coaliciones de Estados conservadores que en años recientes han presentado resoluciones que

debilitan las protecciones a los derechos humanos de las mujeres, la niñez y las minorías sexuales, como la resolución sobre «valores tradicionales»⁴⁰ que auspicia Rusia junto con otros Estados y la serie de resoluciones sobre la «protección de la familia» que propone Egipto.⁴¹ Tales actividades de colaboración son fomentadas por conexiones entre grupos de la sociedad civil fundamentalistas⁴² católicos, evangélicos, musulmanes y judíos, mediante capacitaciones para delegaciones estatales que realizan estos grupos⁴³ y por reuniones periódicas como las del Congreso Mundial de Familias. En fecha más reciente, varios Estados expresaron y afirmaron reservas a los Objetivos 3 (salud) y 5 (género) de la Agenda de Desarrollo Post-2015, en un intento de debilitar sus compromisos con la igualdad de género bajo el nuevo régimen.⁴⁴

Los costos de los fundamentalismos religiosos

Los costos humanos de la violencia fundamentalista son evidentes: muertes, lesiones, dolor, duelo y miedo. Pero existen otros costos. Algunos son costos económicos directos por pérdida de propiedades, gastos en salud para sobrevivientes y para apoyar a personas desplazadas internas o refugiadas. Otros son costos secundarios como la pérdida de ingresos para los hogares de quienes mueren o por la imposibilidad de realizar tareas agrícolas, así como la pérdida de empleos, comercio u oportunidades para la inversión debido a los ataques y la inseguridad permanentes. También hay costos de oportunidad: por ejemplo, recursos que podrían haberse destinado a educación, salud e infraestructura y que a su vez habrían creado empleos en esos sectores.

La atención suele concentrarse en la naturaleza inter-sectaria de la violencia y coerción fundamentalistas religiosas, en particular las agresiones ejercidas por musulmanes contra personas de otras religiones. Esas muertes son trágicas e indefendibles, pero poner el acento en ellas oculta el hecho de que quienes son blanco de la violencia fundamentalista son también las personas que dentro de su misma comunidad religiosa no aceptan los discursos fundatmentalistas. El análisis detallado que hicieron Chouin et al. llega a la conclusión de que entre 2009 y 2012 la mayoría de la población civil asesinada por *Boko Haram* era musulmana y que ese mismo grupo mató al triple de clérigos musulmanes que de sus pares cristianos.⁴⁵ Lo mismo ocurre en otras regiones: la mayoría de las víctimas del terrorismo islamista han sido musulmanxs que viven en condiciones de pobreza. Y la mayoría de las mujeres cuyas vidas y salud han sido dañadas por las leyes reproductivas impuestas por el fundamentalismo cristiano son cristianas.

Los fundamentalismos religiosos resultan particularmente costosos para las mujeres y las niñas. Los fundamentalistas refuerzan normas sociales retrógradas y patriarcales, lo cual lleva a un incremento de la violencia contra mujeres, niñas y defensoras de derechos humanos. Cuando era Relatora Especial de Naciones Unidas sobre la violencia contra las mujeres, sus causas y consecuencias, Rashida Manjoo señaló en su informe 2012 el aumento alarmante de la violencia de género, la cual

incluía asesinatos deliberados de mujeres y niñas que a menudo se justificaban haciendo referencia a la religión, la cultura, la tradición y las normas sociales.⁴⁶ Las defensoras corren un riesgo particular, ya que se las ataca por defender los derechos de las mujeres pero también por el hecho de ser mujeres. Asimismo, los fundamentalismos contribuyen a que haya más violencia en los hogares, ya que promueven controles autoritarios y patriarcales sobre las mujeres y muchas veces avalan la violencia familiar contra ellas para «corregirlas», «disciplinarlas» e «impedir que pequen». Además, los fundamentalismos religiosos obstaculizan los programas para el desarrollo dirigidos a las mujeres.

Resulta claro, entonces, que los fundamentalismos están en auge bajo múltiples formas y en todos los planos, desde el local hasta el internacional, y que el costo humano y social que esto conlleva es enorme. Por eso, las respuestas eficaces a los fundamentalismos religiosos deben involucrar a instituciones y activistas de varios niveles, que trabajen en distintas temáticas y colaboren entre sí de maneras estratégicas.

Las estructuras que dan impulso a los fundamentalismos religiosos

A fin de confrontar los fundamentalismos religiosos en su origen, es necesario comprender y abordar las condiciones que facilitan su expansión.⁴⁷ El auge de los fundamentalismos religiosos debe entenderse como parte de las crisis interrelacionadas que el mundo enfrenta en la actualidad: aumento de la desigualdad y la pobreza; fracaso de los Estados en cuanto a brindar servicios esenciales; carencia de democracia y libertades civiles genuinas; militarismo, inseguridad, conflictos y desplazamientos; y saqueo de los recursos energéticos.

Condiciones económicas

El auge de los fundamentalismos religiosos debe entenderse como parte de las crisis interrelacionadas que el mundo enfrenta en la actualidad.

La relación entre la situación económica y la propensión de la gente a sumarse a grupos extremistas no es algo que pueda percibirse en forma directa. Sin embargo, quienes trabajan estrechamente con las comunidades afectadas han logrado recopilar evidencias contundentes que muestran cómo la pobreza relativa (la disparidad entre personas enriquecidas y empobrecidas) y la sensación de injusticia que la acompaña son factores significativos para generar las condiciones que nutren a los fundamentalismos religiosos.⁴⁸

No es casual que el estado de Borno sea uno de los bastiones de la intensa agitación política y social que tuvo como resultado el surgimiento de *Boko Haram*, o que en Mali la violencia fundamentalista armada esté asentada en el norte del país. En 1994, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) afirmó que las disparidades regionales en Nigeria eran de las más acentuadas en el mundo y

ya en 2011 se reportó que el producto interno bruto (PIB) per cápita en el sur del país duplicaba al del norte.⁴⁹ El descuido en que ha quedado sumido el norte de Mali comparado con el sur es una injusticia de larga data, surgida de las divisiones coloniales y del deseo de centralizar recursos en manos de unas pocas personas.⁵⁰ Casi el 70% de activistas por los derechos de las mujeres a quienes se encuestó y que representan un espectro de contextos religiosos dijeron que los fundamentalistas religiosos «reclutan activamente para su causa en centros comunitarios de barrios carenciados».⁵¹

Esas desigualdades se deben en gran medida a las políticas económicas neoliberales que priorizan el pago de las deudas externas, recortan los gastos sociales y se concentran en la producción destinada a la exportación y en la privatización.⁵² En particular, la destrucción de los estados de bienestar que el neoliberalismo trae aparejada ha generado un terreno fértil para que los actores religiosos conservadores acumulen poder. Allí donde los Estados han dejado de prestar servicios esenciales como cuidado de la salud y escolarización, los fundamentalistas han llenado el vacío.⁵³ Brindar esos servicios les reporta recompensas: la lealtad de las poblaciones a las que sirven y el acceso a nuevos canales para difundir su ideología.

Otro factor que ha alimentado el auge de los fundamentalismos ha sido el acento que pone el neoliberalismo en el consumismo. Por un lado esto alentó la «teología de la prosperidad», que ocupa cada vez más espacio en las tradiciones cristianas evangélicas y pentecostales de América Latina y algunas zonas de África. Y, por el otro, ha contribuido a la popularidad de los fundamentalistas que se presentan como antídoto a los excesos y la corrupción del capitalismo moderno.

Son diversos los fundamentalismos que han hecho su propio aporte a la persistencia de la pobreza y la desigualdad, pese a que proclaman defender a las personas marginadas. Jennifer Butler, por ejemplo, señaló que en Estados Unidos «La derecha cristiana ha desempeñado un rol fundamental en cuanto a socavar el apoyo social para las políticas y programas federales que permiten a la gente salir de la pobreza»⁵⁴, lo que a su vez le ha hecho posible obtener mayor apoyo de los conservadores económicos y sociales a quienes estos fundamentalistas les resultan útiles.

Para todxs lxs que buscan la justicia social, incluso quienes se dedican al desarrollo, el objetivo a nivel global debe ser **propiciar la adopción de enfoques económicos ‘heterodoxos’ que presten atención tanto a la distribución y la redistribución como a la producción y al crecimiento, reduzcan la pobreza, valoren el trabajo de cuidados y tengan sensibilidad de género. Se debe reconocer que las políticas económicas no son neutrales** sino se desarrollan en el marco de las relaciones de poder que existen en las sociedades, las refuerzan o las construyen.⁵⁵

Un objetivo de estos actores debe ser **que los Estados, las instituciones financieras internacionales y las empresas transnacionales rindan cuentas por las consecuencias de sus políticas económicas e impositivas para los derechos humanos y la justicia de género.**

Allí donde los Estados han dejado de prestar servicios como cuidado de la salud y escolarización, los fundamentalistas han llenado el vacío.

A nivel nacional, los actores del desarrollo deben **rechazar programas y políticas que minimicen la responsabilidad estatal por la realización de los derechos económicos**, especialmente la provisión de salud, educación, infraestructura básica, redes de protección social y la seguridad de las personas tanto en la esfera privada como en el ámbito público.

A nivel local y sectorial, es necesario que los actores del desarrollo **eviten dar su apoyo a la difusión o al refuerzo de ideologías conservadoras y fundamentalistas mediante el acceso a recursos, ya sea escolarización, caridad y alivio a los desastres o a la pobreza** («alimentos a cambio de fe»)⁵⁶.

Marginalización y alienación políticas

Cuando la pobreza y la desigualdad se combinan con la sensación de marginación e injusticia y se suman a la desilusión con los caminos alternativos ofrecidos en el pasado, se crea un factor de atracción hacia los fundamentalismos. Los grupos fundamentalistas aprovechan las quejas de las personas que tienen pocas esperanzas de obtener poder social y económico, o de sentirse representadas a través de los medios democráticos y políticos.

El creciente número de reclutas occidentales en organizaciones terroristas como ISIS (incluyendo a personas de clase media y con instrucción formal) pone sobre el tapete el racismo y la alienación que vive la juventud que no es blanca ni cristiana en Europa y América del Norte.⁵⁷ En este caso, las propias políticas antiterroristas le proporcionan reclutas al fundamentalismo religioso debido a las reacciones defensivas que generan los discursos antimusulmanes, el empleo de perfiles raciales y las políticas exteriores intervencionistas. Un estudio realizado en Somalia presenta evidencias de que «sentirse humillada y excluida son factores que llevan a la juventud a sumarse o apoyar a movimientos extremistas o grupos violentos ... Por eso, en algunos contextos los niveles de participación ciudadana y de voz que la juventud percibe tener en la política pueden ejercer una influencia mayor que las oportunidades de empleo en cuanto a disminuir su vulnerabilidad al reclutamiento o a la explotación por parte de grupos extremistas» (Wolfe y Kurtz 2013).

Existen razones por las que este descontento suele asumir la forma de políticas identitarias centradas en la religión. La corrupción impune es algo muy difundido y lo que más les preocupa a muchos gobiernos y figuras políticas es consolidar su propio poder y defender los intereses corporativos; aquí volvemos a ver el efecto del neoliberalismo.⁵⁸ En muchos países, las fuerzas «progresistas» (de izquierda, a favor de las personas empobrecidas, antiimperialistas) no han logrado el apoyo suficiente como para presentar una alternativa creíble a las elites en el poder. Frente a la falta de discursos alternativos que constituyan una esperanza, la fuerza de los discursos religiosos crece. En algunos países como Polonia y Egipto, las organizaciones religiosas han sido históricamente perseguidas por considerárselas disidentes, lo que les ha dado credibilidad como alternativas nobles frente a regímenes corruptos.

Como solución a la alienación y al distanciamiento, los fundamentalismos les ofrecen a sus seguidorxs esperanza, certeza, la sensación de tener un propósito, y una comunidad emocional. En el mundo de hoy se están cuestionando los sistemas más antiguos de valores e identidades, mientras que los más nuevos todavía no han sido aceptados ampliamente como normas. El resultado de esta situación es una anomia en el sentido que Durkheim le daba a ese término.⁵⁹ Los valores que promueven los derechos humanos, como la igualdad y la justicia social, cuestionan las identidades construidas con base en el privilegio (de género, raza o clase, por ejemplo).

En el contexto de roles de género cambiantes, las masculinidades amenazadas pueden encontrar atractiva la forma en que los fundamentalismos religiosos construyen la feminidad. Los movimientos también sacan rédito de la amenaza que presenta la cambiante economía actual para las masculinidades. Como lo explica Nira Yuval-Davis:

[En un contexto en el que] las mujeres ahora tienen dinero y salen a trabajar, mientras los hombres se sienten completamente impotentes, muchas veces se dan relaciones de intercambio: los fundamentalistas les dicen a los hombres ‘Los vamos a hacer sentir bien en su casa; que puedan controlar el ambiente en que viven, a sus mujeres, a sus hijas/os’, y a cambio de eso los hombres están dispuestos a aceptar todos los cambios sociales [que los fundamentalistas quieren introducir].⁶⁰

Por eso no bastan las intervenciones que se dirigen solo al desarrollo económico. Es importante **trabajar al mismo tiempo en las políticas de inclusión y en una gobernabilidad que sea representativa y dé respuestas**. Esto incluye el requisito mínimo de votar en forma periódica, pero va más allá para garantizar que en la toma de decisiones haya una participación efectiva de la gente, incluyendo a los grupos que suelen estar marginados.

Tales intervenciones deben estar en sintonía con las dinámicas de cada contexto.⁶¹ También es necesario **garantizar programas que cultiven la negociación y el diálogo pacíficos como valores y como habilidades, no solo para los grupos marginados sino también para los poderosos**, a fin de asegurar que los distintos niveles del gobierno y de la administración estén abiertos al diálogo.

La prosperidad económica sostenida y sostenible para todas las personas exige no solo las intervenciones económicas ya mencionadas, sino también prestar atención a **garantizar estados de derecho y eliminar las prácticas corruptas, asegurar el acceso a derechos humanos como la no discriminación y la participación en el gobierno**, que apoyan el ejercicio de otros derechos.

Con respecto a los cambios en los roles de género, una respuesta importante para contrarrestar los fundamentalismos es contribuir a que se entienda mejor en qué consisten el privilegio y la opresión, además de promover el desarrollo de identidades incluyentes.

Como solución a la alienación y al distanciamiento, los fundamentalismos les ofrecen a sus seguidores/as esperanza, certeza, la sensación de tener un propósito, y una comunidad emocional.

Apoyo externo y factores geopolíticos

Se cree que los fundamentalismos surgen simplemente de factores y creencias autóctonas, pero eso no es así: a menudo están alimentados de manera estratégica por actores externos y son resultado de dinámicas geopolíticas.

El crecimiento de los grupos religiosos extremistas y del nacionalismo ultra-conservador es alentado en parte por la frustración con años de imperialismo y sometimiento de los países del Sur global. Además, hay Estados que han difundido fundamentalismos religiosos, a veces de manera muy deliberada, en ciertas regiones y más allá de sus fronteras como forma de promover sus «intereses nacionales». Existe documentación que demuestra que una y otra vez los Estados Unidos y sus aliados han financiado a grupos fundamentalistas, les han suministrado armamento y han apoyado sus campos de entrenamiento para desestabilizar a gobiernos y promover cambios de regímenes a fin de proteger los intereses occidentales, como por ejemplo el control de recursos energéticos y el acceso a mercados. Eso ha ocurrido en Afganistán, Irak, Irán, Libia, Siria, Somalia y Sudán. Más allá de este apoyo directo a grupos fundamentalistas, algunas naciones occidentales llevan un largo tiempo sosteniendo regímenes despóticos en el Sur global. Estos regímenes han provocado la ya mencionada alienación de sus ciudadanxs y con ello han propiciado que los movimientos conservadores religioso-políticos se tornen más atractivos.

En el mismo sentido, la política de Estados como Arabia Saudita y Qatar ha sido difundir su versión particular del salafismo wahabita en todo Medio Oriente, África del Norte y Occidental y Asia meridional. En Pakistán, centenares de mezquitas y madrasas cuentan con financiamiento de Bahréin, los Emiratos Árabes Unidos y Kuwait, además de Arabia Saudita y Qatar.⁶² Se ha establecido ya una conexión entre por lo menos algunas madrasas y grupos fundamentalistas que emplean la violencia.⁶³ Pero lo más común es la difusión de cosmovisiones intolerantes e ideologías de género discriminatorias.

La exportación de ideologías fundamentalistas religiosas y el apoyo externo de organizaciones fundamentalistas a través del financiamiento y la formación son actividades que también llevan adelante actores no estatales. Jessica Horn señala lo siguiente en relación a los fundamentalismos cristianos en África:

... el origen más común del financiamiento externo son las instituciones de los Estados Unidos que apoyan el crecimiento del cristianismo conservador y una postura ultraconservadora en temas de familia y sexualidad. Hay evidencias que indican que la derecha cristiana de los Estados Unidos y fundamentalistas cristianos de ese mismo país están brindando apoyo financiero específicamente a pastoras/es e iglesias africanas protestantes clave, tanto tradicionales como carismáticas. Este apoyo se ha enfocado en impulsar una agenda legal homofóbica...⁶⁴

Además, las comunidades de la diáspora constituyen una fuente significativa

de financiamiento y otras clases de apoyo para grupos fundamentalistas.⁶⁵

El gasto global anual en armamento resulta alarmante: 1,7 billones USD. Como ha señalado UNICEF, la suma gastada en armas y otros pertrechos militares durante ocho días alcanzaría para financiar doce años de educación gratuita y de calidad para toda la niñez del planeta.⁶⁶ El gasto militar guarda una relación directa con las desigualdades sociales y económicas, la violencia y las violaciones a los derechos, así como la violencia de género; también perpetúa las construcciones patriarcales de la masculinidad.⁶⁷ El comercio mundial de armas es una fuente de apoyo importante para los fundamentalistas armados. Las lagunas en la legislación internacional sobre comercio de armas, la renuencia de los Estados a adherirse a los tratados y convenciones internacionales existentes y la falta de regulaciones de los vendedores de armas apuntalan la existencia de los fundamentalismos violentos.

Los actores del desarrollo deben aplicar una mirada de género a temas como la paz y la seguridad, así como trabajar por la implementación de la agenda sobre Mujeres, Paz y Seguridad.⁶⁸ **Se deben introducir en la esfera internacional análisis más profundos que revelen cómo se relacionan entre sí el militarismo y el desarrollo sostenible** (en los ODS no se hace mención alguna a esta relación⁶⁹).

Todos los actores que trabajan para alcanzar el desarrollo sostenible deben impulsar el respeto por los estándares internacionales — entre ellos el tratado mundial sobre el comercio de armas — y promover que se resuelvan las lagunas legales, como por ejemplo la que les permite a los Estados continuar vendiendo armas a países sobre los cuales se ha decretado un embargo, si las armas fueron fabricadas en un tercer país.

Las lagunas en la legislación internacional sobre comercio de armas juegan a favor de los fundamentalismos violentos.

Actuar cuando se producen señales de alarma sobre fundamentalismos

Una característica definitoria de los fundamentalismos religiosos es que intentan imponerle su visión del mundo al resto de la gente por medio de fuerza física, presión o incentivos económicos, leyes y marcos de referencia para políticas públicas, y presión comunitaria. Pero los fundamentalismos religiosos no aparecen ya plenamente desarrollados. Se ha señalado que:

Las señales de alarma existen, se las puede observar y resistir. Pero a menudo se las ignora en aras de la unidad nacional o religiosa, o se les resta importancia considerándolas una moda pasajera ... Como tantas veces se ha indicado (e ignorado), por lo general son los intereses de las mujeres los que se sacrifican en este juego de poder político.⁷⁰

Los controles sobre los cuerpos de las mujeres, su autonomía sexual y reproductiva, junto con la vigilancia del binario y los roles de género impuestos en forma estricta, son formas habituales que emplean los fundamentalismos para

ejercer el control. Este proceso suele ser «gradual, empezando con los códigos de vestimenta, la valorización de la familia y los controles patriarcales que puede ejercer, la imposición de la ‘normalidad’ heterosexual y la regulación de las alianzas matrimoniales».⁷¹

Por eso es importante que los actores del desarrollo **tomen en serio las alarmas que difunden tanto las organizaciones de mujeres acerca de las crecientes restricciones a la autonomía corporal de las mujeres como las minorías sexuales respecto a que sus libertades están siendo erosionadas**. Responder a estas señales de alarma debe implicar **un apoyo a los esfuerzos de quienes están resistiendo el surgimiento de los fundamentalismos sobre el terreno**.⁷²

Como dijera Ojielo, ignorar las señales de alarma cuando los fundamentalistas «ya han estado sembrando sus semillas durante los últimos 40 años, solo significa que ocurrirán ‘accidentes’ en cualquier momento. Necesitamos interrumpir este proceso».

La clausura de espacios para el disenso y la discusión, así como los recortes a las libertades de expresión y asociación, son no solo síntomas de fundamentalismos religiosos, sino también factores que facilitan su crecimiento — otra señal de alarma que se debe escuchar. Por eso **es importante que los actores del desarrollo continúen apoyando el debate y la discusión**, y especialmente las oportunidades para que las mujeres y otros grupos marginados debatan en sus propios términos y contribuyan a los procesos de toma de decisiones. **También resulta imperativo que no se acepten políticas que recorten libertades civiles, entre ellas la libertad de expresión, bajo la premisa de resistir los fundamentalismos**.

Ojielo ha enfatizado la importancia de que los actores del desarrollo, incluyendo a la sociedad civil, interactúen de formas substantivas con los gobiernos y las autoridades locales aun cuando estos exhiban defectos significativos. Ello puede formar parte del desarrollo de «nuevas narrativas de inclusión ... en las que no se apague ninguna voz, para establecer nuevas normas y agendas en las cuales cada quien tenga su propio nicho pero la meta común sea una sola».

Al apoyar la participación de las mujeres en los debates, no se debería olvidar la importancia de **facilitar que ellas tengan oportunidades económicas y acceso a los recursos económicos**. Es más probable que las mujeres sean escuchadas si tienen esa clase de recursos que si no los tienen. Apoyar el acceso de las mujeres a recursos económicos — y mejor aún, a la autonomía económica — mediante iniciativas como la organización colectiva ayuda a que sus voces sean escuchadas en sus hogares, en sus comunidades locales y en espacios más amplios.

El pluralismo y la diversidad cultural⁷³

El desarrollo humano sostenible requiere de un ambiente en el que se promuevan y preserven el pluralismo y la diversidad.⁷⁴ Algunas agrupaciones o autoridades religiosas afirman representar la autenticidad de la cultural local y resistirse a la dominación de fuerzas «extranjeras», «foráneas» u «occidentalizadas». Pero en realidad suelen introducir prácticas homogeneizadas que destruyen la diversidad cultural y niegan el pluralismo.

Desde hace ya mucho tiempo, el mito de una sola «ley islámica» oculta la compleja diversidad de leyes y prácticas musulmanas que se dan en la realidad y sus cruces con la cultura y la historia en distintas partes del mundo.⁷⁵ La predominancia cada vez mayor del discurso fundamentalista musulmán basado en una forma particular y selectiva del islam que es también patriarcal y ascética está llevando a que se pierda esa rica diversidad (y también los derechos de las mujeres) en aras de proteger la religión. En Argentina, los fundamentalistas religiosos promueven una visión heteronormativa de la «familia argentina». Pero que esto sea «autóctono» es discutible, ya que es el Vaticano, desde Roma, el que aporta los materiales en los cuales se basa esa noción. En África, la retórica antigay muchas veces se presenta como cultura «auténtica» o «autóctona». Esto pasa por alto tanto las historias autóctonas de diversidades sexuales como el hecho de que el sentimiento antigay, cada vez más pronunciado en países africanos, es alimentado y financiado por fundamentalistas cristianos de Estados Unidos.⁷⁶

Una vez que se aceptan las reivindicaciones de autenticidad como norma, resulta difícil rebatirlas. Puede ser problemático cuestionar o desafiar a los líderes comunitarios o nacionales cuando definen cómo se supone que las cosas deben hacerse y para ello usan el argumento de que es «nuestra cultura», ya que este resulta particularmente atractivo dadas las historias coloniales de una gran parte del mundo. Las ideas sobre la conducta «aceptable» de las mujeres son especialmente difíciles de contradecir.

A menudo se utilizan las relaciones de género en general, y a las mujeres en particular, como símbolo de la colectividad, su «cultura y tradición», sus límites y su futura reproducción. Por eso, las mujeres llevan la peor parte en las políticas identitarias en cuanto al control que se ejerce sobre sus opciones de vida cuando se las obliga a comportarse según su identidad y conducta «auténticas».⁷⁷

Si bien la igualdad de género continúa siendo una piedra angular de los derechos humanos y del desarrollo sostenible, en ocasiones las iniciativas para el desarrollo parecen estar aceptando los argumentos del relativismo cultural que restringen los derechos de las mujeres, muchas veces debido al deseo pragmático de propiciar que un proyecto de desarrollo avance. Por ejemplo en Orissa, India, una figura religiosa local obstruyó inicialmente un proyecto que entregaba dinero en efectivo a cambio de trabajo, con el argumento de que la religión no les permitía a las mujeres participar de tales proyectos. Con el tiempo se llegó a un compromiso por el que las mujeres pudieron participar en el programa — siempre y cuando se cubrieran la cabeza.

A fin de explicar esta homogeneidad impuesta, Everjoice Win hizo referencia a contextos en los que domina el pentecostalismo cristiano. En esos contextos, las reuniones y los talleres comienzan y terminan con oraciones cristianas, lo cual se ha tornado tan común que ya se considera la norma. Esto ocurre aun en actividades financiadas por instituciones que se definen a sí mismas como laicas y cuyos principios se oponen explícitamente al proselitismo, así como en comunidades donde conviven múltiples creencias religiosas:

Sin embargo, como los cristianos ocupan las posiciones de más poder y el personal de muchas de las ONG locales es cristiano, se da por sentado que todo el mundo está de acuerdo con esta práctica que responde a una sola religión. Sus consecuencias en cuanto a la diversidad y la exclusión casi nunca se perciben o se problematizan. Las ONGI temen que se perciba que están «imponiendo valores» o despreciando «las costumbres/ formas locales de hacer las cosas». Por eso en general guardan silencio con respecto a esto.⁷⁸

Los fundamentalismos religiosos tienen un efecto homogeneizador y se oponen en forma activa a la diversidad cultural. Pero la «cultura» también es algo que está permanentemente en disputa, se reformula y se adapta aun si los fundamentalismos religiosos reducen el espacio para esos cuestionamientos. En este contexto, ¿cómo deberían abordar la cuestión de la diversidad cultural aquellas personas a quienes les interesan el desarrollo sostenible y los derechos de las mujeres?

Un marco para pensar la cultura, la religión y los derechos

Considerar la cultura y las creencias asociadas, incluidas las costumbres, las tradiciones y las interpretaciones religiosas, como algo «estático» representa un obstáculo para la realización de los derechos humanos de la mujer.

Farida Shaheed, en ese momento Relatora Especial de la ONU sobre los derechos culturales⁷⁹

Es importante entender claramente que los discursos religiosos, como todos los otros, cambian según el momento y el lugar. No son estáticos, sino que se les

cuestiona, refuerza y altera todo el tiempo. Ese es un proceso que a veces se da lentamente y otras muy rápido. Además, los discursos religiosos siempre contienen tendencias dominantes (que suelen ser conservadoras) y subalternas (a veces con mayor potencial liberador). Para que una tendencia se vuelva dominante tiene que estar relacionada con alguna forma de poder (de género, clase, etnia, geopolítico), no de teología *per se*. Los discursos religiosos también deben ser reconocidos como un elemento en un contexto social más amplio que alberga múltiples identidades individuales y colectivas (tanto religiosas como no religiosas) y en el cual las identidades colectivas están en constante disputa.

Los fundamentalismos religiosos tienden a proclamar que su visión constituye un regreso a los principios básicos de su religión (los «fundamentos»). Pero las visiones fundamentalistas religiosas no expresan la «verdad» literal de los textos religiosos. Siempre hay una selección y una interpretación, y en algunos casos incluso invención. Por ejemplo: al construir sus visiones sobre la autoridad y las relaciones de género, muchos fundamentalistas cristianos optan por priorizar versículos del Antiguo Testamento de la Biblia por sobre los del Nuevo Testamento, o las Epístolas de San Pablo⁸⁰ en vez de los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.⁸¹ De la misma forma, los fundamentalistas musulmanes dan prioridad a los suras 2:223 y 228⁸² del Corán por sobre los suras 4:1 o 9:71⁸³.

Además, un mismo texto se puede entender de formas diferentes e incluso opuestas. A menudo se interpreta el sura 4:3 como un permiso para que los musulmanes se casen con hasta cuatro mujeres, pero también hay quienes lo entienden como indicación de una preferencia religiosa por la monogamia (y esa fue la justificación teológica para la ley tunecina que prohíbe la poligamia). En el mismo sentido, la interpretación más común del Génesis 21-22 es que las mujeres son inferiores a los hombres, pero también se lo puede entender como una propuesta de relación lateral entre hombres y mujeres, como compañerxs que están unx al lado del otrx.

El significado de los textos está mediado por las experiencias, contextos, historias y paradigmas intelectuales de las personas. La hermenéutica feminista ha identificado las muchas formas que tienen las sociedades dominadas por los hombres de producir discursos con esa misma característica; las interpretaciones religiosas no son la excepción.

Más allá de los textos, las tradiciones e historias asociadas a cada religión también están cargadas de ideología. Al construir su propia visión de la identidad colectiva, los fundamentalismos religiosos por lo general proponen un retorno a un pasado limpio de inmoralidad y corrupción. Pero toda «edad dorada» de cualquier religión es siempre una construcción mítica: esas visiones son reconstrucciones creativas, muchas veces a partir de nociones importadas del exterior, y no un regreso a algún pasado histórico real. Muchas veces borran las complejidades y los detalles históricos precisos para construir arquetipos.⁸⁴ Los fundamentalismos religiosos son en verdad fenómenos modernos, que aprovechan el poder de la tecnología de las comunicaciones y de las armas de nuestro tiempo y que forman parte de la

Los discursos religiosos cambian según el momento y el lugar. No son estáticos, sino que se les cuestiona, refuerza y altera todo el tiempo.

Las visiones fundamentalistas religiosas no expresan la «verdad» literal de los textos religiosos. Siempre hay una selección y una interpretación.

Toda «edad dorada» de cualquier religión es siempre una construcción mítica: esas visiones son reconstrucciones creativas.

geopolítica y los flujos de capitales actuales.

Las formas de pensar la cultura y la religión que acabamos de describir pueden funcionar como base conceptual importante para que los actores del desarrollo no se inhiban en su trabajo cuando se encuentren con referencias a la religión. Pueden resultar particularmente útiles para garantizar que en las agendas del desarrollo no se omitan temas «tabú» como la salud y los derechos sexuales y reproductivos. Por eso es importante que los actores del desarrollo a todos los niveles tengan claridad acerca de la diversidad tanto interna como externa de las culturas y las historias, la naturaleza de los cambios culturales y las relaciones de poder que intervienen en el establecimiento de las normas, para garantizar que las mujeres y otros grupos marginados puedan participar en forma efectiva en la cultura y la religión, acceder a ellas y definir las. Pero movilizar estos análisis en cualquier espacio específico requiere un cierto nivel de profundidad en el conocimiento, y a quienes operan desde «fuera» de un determinado contexto geográfico y cultural tal vez no se les reciba bien.

Por lo tanto, no es factible ni necesariamente prudente que cada actor del desarrollo adquiera a nivel individual las competencias necesarias para discutir sobre discursos religiosos con todos sus matices en un contexto determinado. Más bien, **las agencias de desarrollo deberían apoyar a los actores locales que están elaborando y difundiendo discursos alternativos congruentes con los derechos humanos y la justicia de género y propiciando que la gente hable sobre esos discursos.**

Esto plantea preguntas respecto a los modos apropiados de trabajo para las intervenciones en materia de desarrollo.⁸⁵ Presentar interpretaciones religiosas alternativas como hechos consumados raras veces funciona y se podría argumentar que no es sino otra manera de imponer una «verdad absoluta». Resulta más productivo brindar a las personas la oportunidad de que analicen por sí mismas las ideas religiosas.

El enfoque de *BAOBAB for Women's Human Rights* [BAOBAB por los Derechos Humanos de las Mujeres] en Nigeria ha sido poner a disposición del público conocimientos sobre la diversidad de ideas y prácticas al interior de las comunidades musulmanas y cristianas en distintos momentos y lugares, desde las más conservadoras hasta las más libertadoras.⁸⁶ Luego dan a la gente la oportunidad de discutir, criticar y formarse su propia posición informada a través de una serie de talleres participativos, primero en grupos separados según sus creencias y luego con todas las personas participantes juntas. Su objetivo es encontrar un terreno común, áreas en las cuales estas personas puedan estar de acuerdo en colaborar para promover los derechos de las mujeres.⁸⁷

En esos talleres, las personas participantes muchas veces se sintieron empoderadas para dejar de aceptar automáticamente las interpretaciones patriarcales dominantes de su fe, ya que la información recibida y los debates les permitían tener en cuenta otras posibilidades. Pero incluso la minoría que continuó teniendo una visión conservadora acerca del género logró respetar las opiniones diferentes de la

suya. Esos talleres fueron un elemento importante en la estrategia de BAOBAB para movilizar apoyo y construir coaliciones, lo que luego dio frutos en cuanto a revocar condenas e impedir la lapidación de mujeres (y de un hombre) por adulterio.⁸⁸

Estas iniciativas no siempre les resultan las más atractivas a las financiadoras, porque implican procesos largos y graduales, pero tienen el potencial de generar cambios sostenibles. Por eso **es importante reconocer los beneficios de apoyar a los actores existentes que están promoviendo discursos culturales y religiosos progresistas, y de garantizar el financiamiento para estas iniciativas.**

Más allá de la religión: Definiendo a las personas por algo más que su fe

Otro factor importante en el enfoque de los actores del desarrollo frente a los fundamentalismos religiosos es la necesidad de resistirse a definir identidades individuales y comunitarias solo por su religión. Como lo explicó Farida Shaheed cuando fue Relatora Especial de la ONU en el campo de los derechos culturales:

Las identidades colectivas nunca abarcan todas las características de un individuo determinado: se forman privilegiando ciertos aspectos de las identidades individuales. ... Cada identidad colectiva se encuentra en un estado de flujo continuo y se define y redefine en respuesta a factores externos y a la reflexión interna. Así, la identidad colectiva entraña poner en tela de juicio significados y definiciones, y está siempre vinculada a las estructuras y dinámicas de poder subyacentes en relación con el acceso y el control de los recursos económicos, políticos y culturales.⁸⁹

Por eso, reducir a una comunidad a una sola identidad y abordarla en esos términos la convierte en un estereotipo a ella y a las personas que la forman, tal como lo hacen los fundamentalistas religiosos. Además, los discursos religiosos suelen usarse para proteger el poder y el privilegio, de modo que al permitir que un determinado tema sea abordado solo en términos religiosos se corre el riesgo no solo de ceder en cuanto a los términos del debate sino también de perder la oportunidad de generar cambios. Como señala Shaheed: «Reconocer y proteger la multiplicidad de identidades ayuda a resistir y superar aquellas fuerzas políticas, en particular las políticas de identidad, que pretenden anular toda posibilidad de pluralismo en la persona y en la sociedad, así como la igualdad entre los géneros».⁹⁰

Los objetivos para el desarrollo se podrían alcanzar mejor **recurriendo a los discursos no religiosos que ya están en circulación e involucrando a múltiples identidades individuales y colectivas** — por ejemplo, dirigiéndose a las personas no solo o sobre todo en términos de su identidad religiosa sino también como padres/madres, agricultorxs, residentes de una zona en particular o ciudadanxs. Los actores del desarrollo pueden **enmarcar sus actividades en torno a referencias positivas a objetivos comunes** como la paz, la dignidad, la reducción de la pobreza,

el acceso al agua o una mejor salud.

Otra estrategia poderosa es **centrarse en información empírica**. Puede resultar eficaz poner énfasis en los efectos concretos de los fundamentalismos religiosos y las ideologías conservadoras, tales como las consecuencias reales del matrimonio temprano sobre la salud de las niñas y la mortalidad infantil, o los beneficios que la educación de las niñas les reporta a ellas mismas y a sus comunidades. También puede dar buenos resultados **acompañar la información empírica con argumentos provenientes de múltiples fuentes** — por ejemplo, los principios de derechos humanos y la igualdad de género, la legislación nacional y los principios religiosos.

Cómo alentar alternativas positivas: Identidades incluyentes y pensamiento interseccional

«En lugar de un enfoque contra los fundamentalismos religiosos, preferiríamos tener un enfoque positivo a favor de los derechos de las mujeres»

María Consuelo Mejía, Católicas por el Derecho a Decidir-México

Además de dejar de utilizar la religión como marcador primario o único de la identidad, es importante alentar alternativas positivas. A las personas que se sienten alienadas, los fundamentalismos religiosos les resultan atractivos precisamente por sus certezas, sus roles definidos y sus respuestas definitivas a problemas complejos. A esto se le agrega un romanticismo poderoso (y con marca de género): el heroísmo de luchar por lo correcto contra enemigos claramente identificados en un mundo hostil. A fin de contrarrestar estos elementos que hacen atractivos a los fundamentalismos es vital, por el contrario, fomentar el reconocimiento de identidades múltiples y superpuestas entre sí, alentar la inclusión y la valoración de la diversidad, y conocer cada vez mejor los sistemas de privilegio y opresión.

Como dijera Amina Mohammed, «todavía se está librando una seria batalla de valores ... a nivel nacional nos debemos apropiarnos de la necesidad de poner fin a la exclusión y la marginación, y hacer de eso nuestra brújula moral». María Consuelo Mejía subrayó la importancia de apuntar a cambios positivos en los valores: «En lugar de un enfoque contra los fundamentalismos religiosos, preferiríamos tener un enfoque positivo que destaque y esté a favor de los derechos de las mujeres».

Esto requiere un análisis detallado de cómo se construye la «diversidad». Con demasiada frecuencia, los conceptos del multiculturalismo han homogeneizado y estereotipado a los grupos minoritarios o a quienes profesan determinadas religiones. Esto ha llevado a enfoques relativistas culturales que obstaculizan las luchas de las mujeres de sectores minoritarios por sus derechos. **Quienes trabajan por el desarrollo sostenible deberían fortalecer sus conocimientos sobre los sistemas de privilegio y opresión que se vinculan entre sí, para reemplazar las nociones estáticas acerca de las comunidades.**

Ya sea bajo la forma de ventajas o de protecciones, a las personas que encajan en determinadas categorías estructuradas en torno al nivel socioeconómico, el género, la raza, la etnia y la sexualidad, entre otros elementos, se les confieren privilegios. El concepto de «interseccionalidad» reconoce que una persona puede estar oprimida y privilegiada al mismo tiempo; por ejemplo, privilegiada en función de su clase y oprimida debido a su género. Poner en práctica este conocimiento significa que

La empatía con las identidades liberadoras y basadas en la solidaridad promueve la posibilidad de trabajar cruzando las fronteras que dividen a las comunidades.

la gente debe aprender a resistirse a los privilegios que se le confieren, sin dejar de escuchar los puntos de vista y respetar las experiencias de aquellas personas excluidas de esos mismos privilegios, a fin de que personas con distintos niveles de privilegio puedan trabajar para enfrentar los sistemas que les asignan beneficios a algunas categorías de personas y no a otras.

La empatía con las identidades liberadoras y basadas en la solidaridad promueve la posibilidad de trabajar cruzando las fronteras religiosas, sociales, económicas y otras que dividen a las comunidades. Por ejemplo: en algunos contextos, fundamentalistas religiosos violentos han quemado niños vivos o los han tiroteado en las escuelas, a las niñas las han raptado y sometido a agresión sexual, han agredido a docentes y forzado a estudiantes de ambos sexos a convertirse a punta de pistola. En ese contexto, las intervenciones no se pueden centrar solo en la inseguridad que viven las niñas en las escuelas. Una respuesta interseccional ha de centrarse en que todas las escuelas sean seguras para cada niña, niño y docente, al mismo tiempo prestando atención a las vulnerabilidades específicas que surgen de las relaciones de género, del nivel socioeconómico y de las identidades étnicas y religiosas.

Las alianzas adecuadas

Un paso importante para interrumpir el afianzamiento del poder fundamentalista es **que los actores del desarrollo se abstengan de apoyar las agendas e instituciones religiosas conservadoras**. Esto implica prestar mucha atención cuando se elige con quién asociarse.

Trabajar con cualquier organización ayuda a darle legitimidad, autoridad y acceso a recursos económicos y de otras clases.

Interacción con organizaciones e instituciones religiosas

No podemos dar por sentado que las organizaciones religiosas son automáticamente la respuesta. Eso depende del contexto. Parece evidente que las y los líderes religiosas/os tienen la posibilidad de cambiar de actitud. Pero debemos abordarles sin dejar por ello de hacer otras actividades para empoderar a las mujeres. Al interactuar con actores religiosos se debe tener una conciencia aún más clara de a quién dirigirse y con quién trabajar: con una diversidad de actores y no solo con el orden religioso establecido.

Emma Tomalin

Muchos actores del desarrollo optan por trabajar con organizaciones religiosas.⁹¹ En parte, esto se debe al rol importante que desempeña la religión en las vidas de numerosas personas, pero también es consecuencia directa de la fragilidad de los Estados. Las agencias a menudo eligen asociarse con organizaciones religiosas a partir del supuesto de que ellas son más eficaces para brindar ayuda o tienen

los vínculos más estrechos con comunidades locales.⁹² Pero que las organizaciones religiosas sean las ‘socias por defecto’ puede tener consecuencias negativas para los derechos humanos y especialmente para las mujeres, las minorías sexuales y de género y otros grupos marginados.

Trabajar con cualquier organización ayuda a darle legitimidad, autoridad y acceso a recursos económicos y de otras clases. También significa muchas veces excluir a otras personas — en general, las voces de las mujeres, de las minorías y a los grupos que no son religiosos — de los espacios de discusión, perjudicando su legitimidad y su acceso a recursos.

Los enfoques con sensibilidad cultural son buenos, pero las organizaciones de mujeres no suelen estar lo suficientemente representadas y no hay muchas organizaciones religiosas cuyos líderes sean mujeres. Por eso, la elección de líderes con quienes trabajar depende mucho de quién esté [en la oficina local de la organización por el desarrollo]. ¿Cómo podemos influir sobre ese espacio? Si se está hablando de nuestros derechos, nosotras también deberíamos poder hablar.

María Consuelo Mejía, Católicas por el Derecho a Decidir – México

Asociarse con organizaciones religiosas conservadoras también significa apoyar sus ideologías conservadoras en materia de género. Aun si la organización no insiste formalmente en que se adopten sus creencias y prácticas para acceder a los beneficios que brinda, la gente da por sentado que lxs creyentes (o ciertas «clases» de creyentes) tendrán más acceso y por lo tanto se visten y se comportan de manera tal que parezcan creyentes. Además, existen evidencias de que por lo menos algunas organizaciones religiosas han utilizado los servicios y la ayuda para introducir interpretaciones más restrictivas de la religión, la adopción de roles de género rígidos, la heteronormatividad, códigos de conducta y vestimenta conservadores.⁹³ Asimismo, todavía no se ha demostrado que los supuestos acerca del alcance, la confiabilidad y eficacia de las organizaciones religiosas sean ciertos.⁹⁴

Ayuda para el desarrollo: el color del dinero⁹⁵

Casi la mitad de activistas por los derechos de las mujeres citadas en el informe de investigación de AWID dijeron que los donantes bilaterales y multilaterales, así como las ONG internacionales que son donantes, constituyen una fuente «significativa» de ingresos para los grupos religiosos fundamentalistas más influyentes en sus contextos. Los ejemplos más citados en la encuesta realizada por AWID en 2007 fueron USAID⁹⁶ y PEPFAR, que influyen en el trabajo de respuesta al VIH y el SIDA. Pero la mayoría de los comentarios sobre los donantes y su financiamiento a los fundamentalismos fueron más generales.⁹⁷

En las distintas regiones, los fundamentalistas religiosos han fundado organizaciones de beneficencia y ONG que promueven en forma activa una visión fundamentalista, aprovechando las exenciones de impuestos y el estatus legítimo

que se les asigna a las obras de caridad. En contextos donde el fundamentalismo más influyente es católico, solo un poco más del 16% de activistas por los derechos de las mujeres identificaron a una organización de beneficencia u ONG católica como uno de los «fundamentalistas influyentes». En Gran Bretaña, grupos que trabajan por los derechos han documentado cómo SEWA International, una organización de beneficencia vinculada con el grupo fundamentalista hindú *Rashtriya Swayasevak Sangh* [RSS, Asociación de Voluntarios Nacionales],⁹⁸ recogió donaciones después de ocurridos desastres naturales y las utilizó para procesos organizativos de la derecha hindú.⁹⁹

Respuestas humanitarias

Los fundamentalismos religiosos definitivamente tienen impacto en la esfera humanitaria si son un factor a tener en cuenta en el país en que estamos trabajando, sobre todo allí donde hay conflictos y el acceso a la población no se permite o es limitado. Esto afecta la posibilidad de evaluar las necesidades, acordar prioridades, brindar agua y servicios sanitarios a las mujeres...

Persona que ocupa un cargo de alto nivel en una ONGI líder

Cuando se produce un desastre, muchas veces la necesidad de responder rápidamente implica que haya poco tiempo para revisar quién obtiene o hace qué. La urgencia predomina sobre lo político. Y como la población está desesperada, también agradece cualquier ayuda que le den sin preguntar demasiado de dónde viene o de qué viene acompañada.

Numerosas organizaciones religiosas que brindan ayuda humanitaria condenan el proselitismo y la mayoría de las organizaciones suscribe el código de conducta redactado por el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para las organizaciones que ofrecen socorro de emergencia en casos de desastre. Ese código afirma de manera categórica que «lo primero es el deber humanitario» y que «la ayuda no se utilizará para favorecer una determinada opinión política o religiosa». Sin embargo, **es necesario vigilar si se están aplicando estos códigos de conducta en toda la cadena de la ayuda, desde la sede central hasta la zona donde ocurrió el desastre humanitario.**

La parlamentaria ezidí-kurda Vian Dakhil informó que:

Tras los ataques del Estado Islámico (ISIS) contra los distritos de Shingal y Zumar, miles de personas ezidíes fueron desplazadas y se ubicaron sobre todo en regiones del Kurdistán. Muchas organizaciones que apoyan el cristianismo en la región se han aprovechado de la situación de las y los ezidíes y han comenzado a hacer publicidad para convertirlos al cristianismo ... Junto con la ayuda humanitaria distribuyen Biblias y panfletos.¹⁰⁰

En 2010, las redes establecidas por grupos cristianos pentecostales les permitieron a estos llegar hasta comunidades aisladas en zonas golpeadas por el terremoto que se produjo en Haití y por eso fueron los ‘socios preferidos’ en los primeros momentos luego de la catástrofe. En abril de 2015, cuando ocurrió un terremoto en Nepal, algunos de los primeros en llegar fueron cristianos evangélicos. En estos dos casos hubo denuncias sobre grupos que utilizaban la «oportunidad» que les ofrecía el desastre para intentar convertir a la población.¹⁰¹

Pero también es necesario interpelar los efectos sociales y políticos de más largo plazo que tiene el hecho de que las ONGI más importantes les aporten recursos y reconocimiento a estos grupos. En Pakistán, tras el terremoto de 2005 y las inundaciones de 2010, el trabajo conjunto con fines humanitarios fortaleció a los grupos islamistas. Hay informes que documentan cómo en 2005 las ONGI y la ONU entablaron relaciones de trabajo con grupos islamistas, inclusive con algunos vinculados con actividades terroristas en el país, y distribuyeron ayuda y socorro a través de las redes de esos grupos.¹⁰² Una situación similar se reportó después del tsunami en el Océano Índico en 2004.¹⁰³

Aunque esos grupos fueron los primeros en responder a la crisis, organizaciones locales de asistencia no sectarias que también estaban brindando ayuda fueron ignoradas. Parecería que no hubo una reflexión sobre las consecuencias de fortalecer a grupos con ideologías fundamentalistas, entre ellas su mayor capacidad de influir en los esfuerzos de reconstrucción, la reparación de escuelas o el panorama político de las zonas afectadas en el largo plazo.¹⁰⁴ Una persona que trabaja para una ONGI predice lo siguiente:

Dado que los impactos del cambio climático son cada vez mayores, en los próximos años es probable que los grupos fundamentalistas tengan aún más posibilidades de utilizar la prestación de alojamiento, alimentos y otros servicios de ayuda durante las hambrunas y sequías como puerta de entrada para promover su visión.

VIH y SIDA

Históricamente, los grupos religiosos han desempeñado un rol significativo en el sector de salud del continente africano, prestando entre un 25 y un 75% de los servicios¹⁰⁵ y destacándose en la provisión de cuidados y tratamiento al desatarse la pandemia del VIH y el SIDA. No todo lo que han hecho estos grupos ha sido problemático, pero como el VIH se transmite sobre todo a través del contacto sexual, eso les dio la oportunidad de difundir mensajes «moralizadores» acerca de la sexualidad, los roles de género y la prevención. La culpabilización y la estigmatización se hicieron presentes de inmediato. En distintos contextos se culpó por la pandemia a trabajadorxs sexuales, personas usuarias de drogas y personas LGBTQI, y se les negaron servicios. Se puso el énfasis en la abstinencia y la monogamia muy por encima del uso de preservativos, las prácticas de sexo seguro

o la capacidad de las mujeres para exigir a sus parejas la monogamia, la fidelidad, el uso de preservativos o el sexo seguro. Los factores estructurales subyacentes — normas de género, relaciones de poder desiguales o violencia de género — no han sido abordados.

La administración Bush y el PEPFAR¹⁰⁶, que designaron y legitimaron específicamente como socias a las organizaciones religiosas, agravaron aún más esta situación. El resultado fue una gran iniciativa internacional por la cual las iglesias cristianas (sobre todo pentecostales y católicas) se involucraron en la prestación de servicios y formación en el campo del VIH y del SIDA. Su accionar fue muy visible, por ejemplo, en las campañas de ‘solo abstinencia’ que aprovecharon el financiamiento disponible. El PEPFAR explícitamente combinó fundamentalismo religioso y respuestas políticas oficiales al VIH y al SIDA con ONGI religiosas, además de actores africanos locales y nacionales que respondían a las nuevas oportunidades de financiamiento (del que también hicieron un uso oportunista) y al acceso político sin precedentes de que gozaron.

Después de Bush, los discursos cristianos fundamentalistas continúan afectando las políticas y prácticas sobre VIH y SIDA, además de discursos más amplios vinculados con el género y la sexualidad. Algunos grupos fundamentalistas cristianos muy conocidos han pasado de predicar la abstinencia y hacer campaña contra los preservativos a movilizar desde la homofobia. La práctica continua de las «curas milagrosas» a través de la curación carismática por la fe socava la salud y la supervivencia de las personas con VIH y SIDA, y pone en peligro los esfuerzos para llevar adelante tratamientos efectivos contra el VIH.¹⁰⁷ A nivel comunitario, una activista por los derechos de las mujeres que vive con VIH en Uganda señala:

El VIH y el SIDA son una carga cada vez más pesada para las mujeres y las personas empobrecidas, y se han convertido en enfermedades de explotación y extorsión. No olvidemos que las mujeres constituyen la mayoría de pacientes en las clínicas para personas con VIH. Y son las mismas mujeres que van a las iglesias [en busca de una cura].¹⁰⁸

Asociándose con progresistas

A partir de su trabajo con Oxfam Gran Bretaña, Cassandra Balchin diseñó una tipología útil para diferenciar entre grupos religiosos «progresistas», «conservadores» y «fundamentalistas», señalando que estas no son categorías exclusivas, con el mismo número de grupos en cada una de ellas, sino que existen dentro de un espectro y varían de un contexto a otro.¹⁰⁹ En toda comunidad religiosa existen grupos religiosos progresistas con un marco de referencia basado en los derechos, así como grupos conservadores y otros fundamentalistas.

Las posturas progresistas acerca de los derechos humanos y las prácticas consistentes con la igualdad de género deberían ser criterios esenciales, no solo

deseables, para las organizaciones con las cuales asociarse en iniciativas por el desarrollo. Las directrices del PNUD sobre cómo asociarse con organizaciones y líderes religiosos sostienen que «resulta inaceptable trabajar con actores de fe que promueven estereotipos de género negativos y perjudiciales, y que desmerecen las vulnerabilidades de las mujeres en contextos donde la violencia sexual y de género son omnipresentes». ¹¹⁰ Estas directrices, que constituyen una referencia importante para los actores del desarrollo, deberían ser observadas, así como perfeccionadas en el futuro.

Por ejemplo, no se debería apoyar a escuelas religiosas sin antes haber prestado atención a las materias que enseñan y a las ideologías de género y raciales que difunden — tanto de modo formal en su plan de estudios como informalmente a través de la manera en que lxs docentes tratan a las alumnas y a los alumnos. Muchas veces se defiende el apoyo a las escuelas religiosas como algo necesario para que las niñas puedan acceder por lo menos a un cierto grado de escolarización. Pero si esa educación se reduce a aprender a leer, escribir y algunas habilidades prácticas, combinadas con ideologías de género que promueven el sometimiento de las mujeres, que esas niñas hayan aprendido a leer tal vez solo permita una mayor difusión de las enseñanzas religiosas conservadoras, sobre todo en un contexto en el que se han clausurado otras alternativas.

Además, en algunos contextos tal vez los propios materiales de enseñanza no sean preocupantes y no resulte posible percibir los prejuicios de género a primera vista, como sucede en las ‘escuelas dominicales’ budistas de Birmania. Pero si quienes imparten la enseñanza son monjes que comunican estereotipos negativos acerca de las personas musulmanas, probablemente eso sea un indicador de una ideología que no solo discrimina a las mujeres musulmanas sino también limita las libertades de las budistas con la excusa de «proteger» al budismo de la amenaza que representa el islam. ¹¹¹

También es importante **investigar las diferencias entre los mensajes públicos de un grupo y los que solo aparecen en sermones o reuniones privadas, o en sus productos mediáticos en otros idiomas.** Muchas veces los grupos fundamentalistas tienen un discurso para la difusión pública que utiliza el lenguaje de los derechos humanos, pero hacen circular mensajes muy diferentes en lo interno.

Además, las agencias de desarrollo necesitan tener cuidado de no continuar destinando fondos y recursos a los grupos fundamentalistas en forma directa o indirecta. Por eso se requiere **revisar los vínculos que una organización local o internacional tiene con otros grupos religiosos**, pues con frecuencia los grupos más moderados tienen lazos informales o clandestinos con otros que son claramente fundamentalistas.

Un mapeo detallado de cada contexto mostrará cuáles son las organizaciones religiosas conservadoras y las fundamentalistas, pero también los grupos religiosos que defienden los derechos de las mujeres, la diversidad y la tolerancia y con los cuales es posible asociarse. Muchos de ellos, al igual que ocurre con algunos grupos tradicionales y culturales, sostienen que los principios de derechos

humanos son compatibles con su fe, su cultura o sus tradiciones. Ellos ofrecen posibilidades de trabajo conjunto que los actores del desarrollo deberían aprovechar.

Como señala Tadros:

Hay organizaciones ecuménicas, redes y alianzas de organizaciones religiosas que trabajan temáticas de género y desarrollo en las políticas y en la práctica, además de prestar servicios. En esta última década han surgido una serie de redes importantes como la *Women, Faith and Development Alliance* [Alianza de mujeres, fe y desarrollo] que reúne a organizaciones de distintos credos, así como otras emergentes, para abordar cuestiones de género en contextos marcados por alguna religión en particular, con el fin de impulsar agendas de género progresistas... También hay redes y coaliciones que se movilizan en torno a determinados credos, como la red *Women Living Under Muslim Laws* [Mujeres viviendo bajo leyes musulmanas].¹¹²

También es importante **elegir con quién asociarse en cuestiones de desarrollo a partir de objetivos comunes en el largo plazo relacionados con los derechos y el bienestar**, no solo por su capacidad expeditiva en el corto plazo.

Sin embargo, esto no significa que no se deba interactuar para nada con grupos religiosos conservadores y tradicionales, ya que la interacción abarca una gama de posibilidades que van desde la exploración hasta el trabajo conjunto pleno.¹¹³ Estos organismos también son actores comunitarios y a menudo muy influyentes. Pueden convertirse en aliados a través de iniciativas que permitan la emergencia de discursos nuevos y alternativos (como señalamos en la sección anterior), o por lo menos se puede disminuir su hostilidad (como lo hizo BAOBAB en el ejemplo ya mencionado).

Apoyo para quienes desafían los fundamentalismos religiosos

Si han de ser eficaces, las iniciativas para el desarrollo centradas en derechos deben estar arraigadas en los contextos e historias locales y no solo en los discursos internacionales. Por eso es importante reconocer la historia de las luchas locales por los derechos y a partir de ellas apoyar a las organizaciones locales, nacionales y transnacionales. Estos actores ya están luchando contra los fundamentalismos religiosos, confrontando los discursos restrictivos, reivindicando y reconstruyendo recursos religiosos y culturales, así como expandiendo los espacios democráticos y laicos.

Desde hace mucho tiempo, las organizaciones de mujeres han venido desafiando y confrontando los fundamentalismos religiosos. Por ejemplo: el programa *Women Reclaiming and Redefining Cultures* [Mujeres que reivindican y redefinen las culturas] logró desarrollar doce estrategias para contrarrestar los discursos culturales y religiosos desempoderantes y reivindicar los derechos de

Ahora existen evidencias sólidas que muestran que el factor más importante para promover los derechos de las mujeres y la igualdad de género es un movimiento autónomo de mujeres.

las mujeres.¹¹⁴ También Gokal et al. documentan dieciocho estudios de casos de resistencia a los fundamentalismos cristianos, musulmanes, budistas e hindúes en África, América, Asia, Europa y Medio Oriente.¹¹⁵

Ahora existen evidencias sólidas que muestran que el factor más importante para promover los derechos de las mujeres y la igualdad de género es un movimiento autónomo de mujeres. Un estudio global comparativo que analizó 40 años de datos sobre violencia contra las mujeres en 70 países llegó a la conclusión de que los movimientos feministas fuertes eran el factor más importante que influía sobre la voluntad de un país para abordar la violencia de género. «La movilización autónoma de las feministas en contextos nacionales y transnacionales — no la existencia de partidos de izquierda o de mujeres en el gobierno, o la riqueza nacional — es el factor decisivo que explica los cambios en políticas públicas».¹¹⁶

Los actores del desarrollo deberían tomar como prioridad apoyar a las organizaciones de mujeres que ya están liderando la lucha por los derechos humanos, el género y la justicia social en sus comunidades (y si ya lo hacen, deben continuar priorizando ese apoyo). Dado que se basan en las experiencias vividas de discriminación, violencia y desigualdad, estas organizaciones en general conocen mejor que nadie cómo se entrecruzan las múltiples formas de opresión en sus sociedades.

Por esto es importante que las oficinas de país y otros **actores del desarrollo puedan identificar a los actores de su región o su país, y en particular a las organizaciones de mujeres, que ya están trabajando para resistir los fundamentalismos y estén dispuestos a trabajar con ellas.** Ello podría implicar ir más allá de las organizaciones tradicionales o establecidas.

Financiamiento para organizaciones por los derechos de las mujeres

Pese a que se reconoce la importancia de los derechos de las mujeres y la igualdad de género, las organizaciones que luchan por estas temáticas continúan teniendo mucho menos financiamiento del que necesitan en términos absolutos¹¹⁷ y en comparación con otras clases de ONG; muchas veces solo pueden acceder a financiamiento para proyectos que consisten en prestación directa de servicios.¹¹⁸

Aunque en los últimos cinco años han ingresado en este campo nuevos actores donantes, muchos de esos nuevos recursos van dirigidos a mujeres y niñas a título individual, lo que implica «regar las hojas y dejar morir las raíces»¹¹⁹. Lydia Alpízar lo explicó muy claramente:

Considerándolos demasiado lentos o difíciles de medir, apenas un puñado de donantes tienen la experiencia y la sabiduría necesarias como para apoyar los elementos centrales de una lucha sostenible, en el largo plazo, para transformar las instituciones y estructuras que alimentan la discriminación y la exclusión en sus diversas formas (incluyendo la de género): procesos continuos y de vital importancia por los que las mujeres se

concientizan, analizan las causas estructurales de su falta de poder, construyen su poder y estrategias para el cambio de manera colectiva, y cuestionan las normas culturales y sociales que justifican su subordinación.¹²⁰

Analizando el impacto del Fondo ODM3 holandés¹²¹, Srilatha Batliwala hace referencia al «número significativo de evidencias ... sobre cómo las organizaciones que ponen un fuerte acento en los derechos de las mujeres y la igualdad de género pueden ‘mover montañas’ en un período relativamente breve» cuando reciben los recursos adecuados en un período razonable y se las apoya para que utilicen las estrategias diseñadas por ellas mismas y no los enfoques pensados por sus donantes. Batliwala llega a la siguiente conclusión:

Esto constituye una prueba de que *la falta de recursos adecuados* — y no la falta de capacidad para absorber y emplear más recursos — ha sido uno de los principales factores que les impidieron a las organizaciones y movimientos de derechos de las mujeres alcanzar un mayor impacto. Esta información demuestra que cuando se cuenta con los recursos adecuados, las organizaciones de mujeres y las ONG comprometidas con la igualdad de género *pueden* crecer, movilizar y organizar a muchas más mujeres, y empoderar a sectores de mujeres marginadas que no habían sido alcanzadas antes.¹²²

En este sentido, **es importante que los actores del desarrollo (incluyendo a los donantes) se asocien con las organizaciones por los derechos de las mujeres que construyen y apoyan a los movimientos autónomos de mujeres y destinen a ellas sus recursos.** Además, considerando el tiempo que esta labor requiere, es importante brindarles financiamiento multianual y estructural. Esto les da a las organizaciones la posibilidad de ampliar el alcance de las estrategias que ya han perfeccionado para resistir los fundamentalismos religiosos. Recientemente, algunas agencias de desarrollo y organizaciones donantes han tomado iniciativas para implementar este enfoque, y las celebramos.

Fortalecer la resistencia más allá de las fronteras y las temáticas

Los fundamentalismos religiosos han cobrado gran influencia en parte porque operan en todas las religiones y regiones. A fin de resistirlos en forma eficaz, también se requieren coaliciones que atraviesen las fronteras nacionales y religiosas. Los actores del desarrollo están en posición de ayudar a **fortalecer los vínculos y la solidaridad entre iniciativas por los derechos de las mujeres en distintas naciones y regiones.** Estas iniciativas deberían incluir las destinadas a compartir información y estrategias de quienes forman parte de las mismas tradiciones religiosas y operan en contextos similares, así como entre las inscriptas en tradiciones religiosas diferentes pero que están librando luchas similares.

Como ya señalamos, los fundamentalismos religiosos están ligados a otras

Una resistencia eficaz requiere de coaliciones que atraviesen las fronteras nacionales y religiosas.

ideologías patriarcales, al neoliberalismo global, al militarismo y a Estados débiles y corruptos. Por eso tiene sentido que para resistir los fundamentalismos se requiera de coaliciones entre quienes defienden diferentes causas. Los actores del desarrollo están bien posicionados para **fortalecer la formación de coaliciones y alentar el pensamiento común entre diferentes movimientos y organizaciones por la justicia social.**

Los actores de la justicia social pueden ser «progresistas» en algunos temas (por ejemplo, cambio climático o derechos laborales), pero «conservadores» en otros (como los derechos reproductivos de las mujeres o la orientación sexual). Vincular los conocimientos que se tienen sobre un tema específico con análisis interseccionales fortalece el reconocimiento de la indivisibilidad de los derechos, cuestiona las tácticas de «divide y reinarás» y apoya la transformación de las relaciones de poder. También mejora la posibilidad de movilizaciones masivas en aquellos casos en que se están amenazando derechos.

Conclusiones

Los fundamentalismos religiosos están ganando terreno en las comunidades, los sistemas políticos y los espacios internacionales, además de que generan un miedo y una destrucción impensables entre la gente común. En todas las regiones y contextos religiosos, los fundamentalistas son responsables por el incremento de la violencia contra las mujeres, los retrocesos en cuanto a derechos legales y la vigilancia sobre los cuerpos de las mujeres, así como las limitaciones a sus libertades. Es urgente actuar para hacerlos retroceder. Los actores del desarrollo están en posición de desempeñar un rol importante en esto; es más: tendrán que hacerlo para que las aspiraciones de los ODS se hagan realidad.

Considerando que los cuerpos de las mujeres son los primeros espacios de control de los fundamentalismos emergentes, quienes trabajan por el desarrollo deben escuchar los indicios que pueden aportarles los análisis de los movimientos de mujeres y actuar cuando estos hacen circular alarmas sobre amenazas a los derechos y libertades de las mujeres. Sus respuestas también deben reflejar los conocimientos feministas acerca del poder, yendo más allá de los paradigmas habituales acerca de la seguridad.

Como ya lo hemos visto, es necesario entender los fundamentalismos como producto de factores estructurales relacionados entre sí. Sin ese análisis, las respuestas que les demos corren el riesgo de ser superficiales en el mejor de los casos y de ir en la dirección errónea en el peor de ellos: la falta de análisis estructural puede llevar a respuestas basadas en el militarismo y la anulación de libertades civiles. Allí donde prevalece esta clase de respuesta, el desarrollo sostenible centrado en los derechos en general, y en los derechos de las mujeres en particular, continuará estando en peligro.

Es importante alentar un ambiente de pluralismo y diversidad para resistir el

crecimiento de los fundamentalismos. Esto implica promover identidades positivas e incluyentes que les hagan contrapeso a las identidades amarradas y generadoras de otredad que los fundamentalistas promueven. Supone alentar nociones interseccionales feministas del poder y del privilegio y aplicar estas ideas sobre la cultura y a la religión para poder entender esta última como un espacio en disputa y cargado de poder. Además, los propios actores del desarrollo necesitan aplicar esta clase de análisis en el ámbito internacional: deben cuestionar el avance de los fundamentalismos en espacios donde se establecen normas adoptando una postura firme en relación a la normativa de derechos humanos y negándose a aceptar todo aquello que justifique la discriminación con base en la religión, la cultura o la tradición.

Quienes lideran intervenciones para el desarrollo — incluyendo el socorro en situaciones de emergencia — deben extremar las precauciones para no dar legitimidad o apoyo material a grupos religiosos con tendencias fundamentalistas o ideologías de género conservadoras. Si no lo hacen, estarán sacrificando los derechos y el desarrollo en el largo plazo en aras de la conveniencia en el corto plazo. Los actores del desarrollo deben identificar a grupos locales progresistas con los cuales asociarse, así como valorar y apoyar a los movimientos y organizaciones de mujeres que sistemáticamente han estado en primera línea resistiendo los fundamentalismos. Ya existen conocimientos y estrategias a partir de las cuales avanzar, e invertir en coaliciones que trabajan distintas temáticas las ayudará a alcanzar nuevas alturas.

La necesidad principal es que los actores del desarrollo intervengan de manera crítica frente al auge de los fundamentalismos religiosos y lo hagan con un análisis de género perfeccionado. Esto implica realizar un diagnóstico de cómo los fundamentalismos están afectando las formas en que luchamos por la visión acerca del desarrollo y la igualdad de género que proponen los ODS, y modificar nuestras estrategias de acuerdo a ello. A fin de encarar este desafío, es imprescindible una mirada más integral de las actividades para el desarrollo en la cual se considere que áreas como educación, salud, gobernabilidad, paz y seguridad, derechos humanos, justicia de género y fundamentalismos religiosos están intrínsecamente vinculadas entre sí.

Actividades de seguimiento recomendadas



Investigar más acerca del impacto de las intervenciones para el desarrollo que son sensibles a la cultura, comparando de qué formas se implementaron y cuáles efectos tuvieron sobre los derechos de las mujeres y la igualdad de género



Realizar un análisis más profundo de la diversidad de organizaciones religiosas, especialmente aquellas dedicadas al desarrollo



Generar más espacios para intercambios y diálogos intersectoriales entre organizaciones por los derechos de las mujeres y actores del desarrollo con el fin de conocer mejor las prioridades y el trabajo de cada cual y las posibilidades de colaboración



Iniciar/fortalecer las conversaciones entre actores del desarrollo y también con actores de otros sectores acerca de los fundamentalismos religiosos en relación al trabajo por el desarrollo, los derechos humanos y la igualdad de género



Crear espacios seguros que permitan analizar en forma respetuosa y franca la relación entre los fundamentalismos religiosos, los derechos y el desarrollo



Identificar y analizar el impacto de los actores fundamentalistas religiosos sobre el sistema internacional de derechos humanos, como por ejemplo las reservas introducidas a los objetivos e indicadores para el desarrollo relativos a la igualdad de género y la implementación de los ODS



Incluir el tema de los fundamentalismos religiosos en los planes estratégicos de los organismos para el desarrollo, lo cual es una forma de reconocer el problema y expresar la intención de explorar respuestas institucionales apropiadas



Llevar a cabo una mayor documentación empírica de los factores estructurales que impulsan los fundamentalismos, tales como flujos de capital y armas, y de los efectos de las economías neoliberales

Notas

1. ONU 2015, <http://www.un.org/Docs/asp/ws.asp?m=A/70/L.1>
2. ONU 2015, párr. 20
3. ONU - Departamento de Información Pública. http://www.un.org/es/sg/messages/2015/sdg_summit_2015.shtml
4. <http://www.un.org/Docs/asp/ws.asp?m=A/70/L.1>
5. Ver, por ejemplo, Abelenda 2015
6. Esta sección está basada en una nota conceptual inédita elaborada para la Reunión Estratégica Internacional 2015 del programa de AWID Confrontando los fundamentalismos religiosos
7. Este párrafo se basa en E. Win 2014 (inédito)
8. Ver por ejemplo: Tadros 2010, *Faith-Based Organizations and Service Delivery: Some Gender Conundrum*. Ginebra: United Nations Research Institute for Social Development. Tomalin (ed) 2011, *Development in Practice* Vol. 22, Nros. 5-6, agosto de 2012.
9. Por supuesto, es importante señalar que algunas agencias para el desarrollo han ocupado un lugar de liderazgo en los análisis de las intersecciones entre fundamentalismos religiosos, desarrollo y derechos de las mujeres.
10. Los cuatro párrafos anteriores están adaptados de Win 2014 (inédito)
11. <http://www.newstatesman.com/international-politics/2014/06/isis-and-global-rise-non-state-actors>
12. *ad-Dawlah al-Islamiyah fil-'Iraq wash-Sham (DAESH)*, conocido como ISIL (en inglés, Estado Islámico en Irak y el Levante) o ISIS (también en inglés, Estado Islámico en Irak y Siria).
13. <http://www.businessinsider.com/isis-worlds-richest-terrorist-group-2014-8>
14. Con esto no estamos exonerando al régimen de Asad que también ha asesinado a miles de civiles en ataques aéreos indiscriminados. Entre 2012 y 2014, ISIS y el régimen de Asad asesinaron a más de 180 000 civiles iraquíes. <https://www.iraqbodycount.org/analysis/numbers/2014/>
15. *Jama'atu ahl al-Sunna li'l-Da'wa wa'l-jihad* (Asociación de personas sunnah para el proselitismo y la lucha armada), conocida como Boko Haram, que en idioma hausa significa «está prohibida la educación laica».
16. <http://www.cfr.org/nigeria/nigeria-security-tracker/p29483>
17. <http://windowoneurasia2.blogspot.com/2014/07/window-on-eurasia-russian-orthodox.html>
18. <http://www.hrw.org/news/2014/02/12/central-african-republic-muslims-forced-flee> En la República Centroafricana, aproximadamente el 24 % de la población es musulmana. Los ataques del grupo *Anti-Balaka* ocurrieron en reacción a los del grupo rebelde Seleki (formado en su mayoría por musulmanes, pero que no se define en términos religiosos).
19. <http://thinkprogress.org/justice/2014/12/04/3599271/austin-shooter-christian-extremism/>
20. <http://www.theguardian.com/world/2014/may/12/uganda-anti-gay-law-rise-attacks> ,
21. <http://prochoice.org/education-and-advocacy/violence/violence-statistics-and-history/>
22. «969» hace referencia a los «números que representan las ‘tres joyas’ del budismo: los nueve atributos del Buda, los seis atributos del *Dhamma* (sus enseñanzas) y los nueve atributos de la *Sangha* (la comunidad monástica budista)», http://www.eldiario.es/desalambre/Violencia-nombre-budismo_0_147335705.html; ver también: <http://www.mbctimes.com/espanol/el-grupo-969-terrorismo-budista> y <http://www.reuters.com/article/2013/06/27/us-myanmar-969-specialreport-idUSBRE95Q04720130627>

23. <http://www.nytimes.com/2015/01/03/opinion/sri-lankas-violent-buddhists.html>
24. <http://www.sacw.net/article9608.html>
25. <http://www.state.gov/j/ct/rls/crt/2013/224823.htm>
26. <http://www.thejc.com/node/67126>
<http://thinkprogress.org/world/2015/04/21/3649582/jewish-feminists-israel-defy-ban-read-full-size-torah-western-wall/>
<http://freemuse.org/archives/5152>
27. <http://www.newyorker.com/news/news-desk/netanyahus-nation-state>,
<http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/12/are-not-citizens-with-equal-rights-201412214135428310.html>,
<http://www.haaretz.com/news/national/1.628365>
28. <http://timesofindia.indiatimes.com/city/raipur/Christian-body-challenges-Bastar-village-ban-on-non-Hindus/articleshow/42155034.cms>
<http://www.sacw.net/article9608.html>
29. <http://brianpallot.religionnews.com/2013/12/19/journalists-face-religious-straitjackets-half-countries>
30. Ver, por ejemplo: Sudán, Bahréin, Pakistán y Canadá. <http://end-blasphemy-laws.org/news/>
31. https://womenscaucasonasean.files.wordpress.com/2014/05/wc_concern_brunei-penal-code_final.pdf
<http://www.wluml.org/action/brunei-darussalam-fundamental-rights-and-freedoms-violated-under-new-shari%20%80%99-penal-code>. Para controlar a las mujeres se utilizan sobre todo la lapidación y otros castigos relacionados con ‘zina’ o las relaciones sexuales fuera del matrimonio. Ver: <http://www.wluml.org/resource/stoning-legal-or-practised-16-countries-and-showing-no-signs-abating> y Mir-Hosseini, Ziba, y Vanja Hamzić 2010. *Control and Sexuality: The Revival of Zina Laws in Muslim Contexts*. Londres: Women Living under Muslim Laws. <http://www.wluml.org/node/6869>
32. <http://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=16015&LangID=E>
33. Nigerian Civil Society Organizations et al 2011
34. <http://www.reproductiverights.org/press-room/new-report-global-trend-of-expanding-legal-abortion-services-continues>
35. <http://www.pri.org/stories/2015-01-22/catholic-leaders-battle-against-free-birth-control-philippines>
36. <http://www.theguardian.com/global-development/2014/apr/28/religious-campaign-eu-abortion-funding>
37. http://articles.philly.com/2005-08-24/news/25424871_1_al-qaeda-taliban-returns-zabul
38. Las posturas se polarizaron cuando los conservadores se negaron a avanzar con el lenguaje que prometía acceder a servicios de salud sexual y reproductiva y a derechos reproductivos. <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/17441692.2014.917381>
39. <https://www.opendemocracy.net/5050/susan-tolmay/csw-resisting-backlash-against-womens-human-rights>
40. <http://arc-international.net/global-advocacy/human-rights-council/hrc12/tv-fact-sheet/>
41. <http://www.awid.org/news-and-analysis/protection-family-resolution-increases-vulnerabilities-and-exacerbates>; ver también: <http://www.awid.org/es/noticias-y-analisis/proteccion-de-la-familia-lo-que-esto-significa-para-los-derechos-humanos>
42. <http://www.norad.no/globalassets/import-2162015-80434-am/www.norad.no-ny/filarkiv/vedlegg-til-publikasjoner/lobbying-for-faith-and-family.pdf>
43. <http://equalitymatters.org/blog/201105240010>
44. <https://www.justsecurity.org/26330/ga-reservations-gender-womens-rights/>
45. Chouin, Gérard, Manuel Reinert y Elodie Apard 2014, “Body count and religion

- in the Boko Haram crisis: Evidence from the Nigeria Watch database” en *Boko Haram: Islamism, politics, security and the state in Nigeria*, Marc-Antoine Pérouse de Montclos (ed), West African Politics and Society Series, Vol. 2 African Studies Center, Leiden / Institut Français de Recherche en Afrique, Ibadan, p ags. 213-236. <https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/23853/ASC-075287668-3441-01.pdf>
46. ONU - Consejo de Derechos Humanos 2012a *Informe de la Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer, sus causas y sus consecuencias*, Rashida Manjoo, «Homicidios de mujeres relacionados con el género» A/HRC/20/16
 47. Ver Sani y Mustapha 2015, que incluye un breve panorama de la literatura que analiza el proceso de radicalización y diferencia entre factores estructurales, sistémicos e individuales.
 48. Balchin 2011, p. 3. Horn 2010, *Los fundamentalismos cristianos y los derechos de las mujeres en el contexto africano: Mapeo del terreno*, AWID, p. 8, http://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/cf_casestudy_africa_sp.pdf. FATA Research Center (FRC), “Extremism and Radicalisation, an overview of the Social, Political, Cultural and Economic Landscape of FATA”. <http://frc.com.pk/publications/research-studies-publications/extremism-and-radicalization-2/>
 49. PNUD 1994. *Informe sobre Desarrollo Humano. Un programa para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social*. <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-1994>
 50. Como ocurre también en el área del Delta que pertenece a Nigeria
 51. Balchin y Shankaran 2008, p. 23
 52. Décadas de programas de ajuste estructural en el Sur global, así como las medidas de austeridad más recientes en el Norte global, han demostrado cómo los modelos neoliberales hacen que aumente la desigualdad, que la pobreza persista o se agrave, y contribuyen a la feminización de la pobreza. Ya existe una gran cantidad de literatura y estudios que lo demuestran. Un panorama accesible se puede encontrar (en inglés) en <http://www.theguardian.com/global-development/poverty-matters/2011/mar/23/neoliberal-policies-discredited>. Ver también los Informes del PNUD sobre Desarrollo desde mediados de la década de los noventa. La idea de la ‘feminización de la pobreza’ surgió en los años setenta pero la hicieron conocida en los noventa algunos documentos de Naciones Unidas.
 53. Ver Balchin 2011a *Hacia un futuro sin fundamentalismos*
 54. Cita tomada de Balchin y Shankaran 2008, p. 23
 55. Ver, por ejemplo, Sen, Balakrishnan et  l. 2010, Jolly et  l. 2004, DAWN 1987 y 2014, entre muchos otros
 56. Esto se analiza más a fondo en la sección sobre asociaciones
 57. <http://theconversation.com/why-hundreds-of-westerners-are-taking-up-arms-in-global-jihad-28302>
<http://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2014/06/17/how-isis-persuaded-thousands-of-westerners-to-fight-its-war-of-extremism/>
<http://www.cnn.com/2014/10/07/world/isis-western-draw/>
<http://www.rferl.org/content/why-young-women-go-to-syria/26906089.html>
<http://www.thenational.ae/thenationalconversation/comment/the-question-we-really-need-to-answer-about-young-jihadists#full>
http://www.huffingtonpost.com/daoud-kuttab/how-to-win-the-ideologica_1_b_6610442.html
<http://www.independent.co.uk/news/world/i-was-nearly-an-american-jihadi--and-i-understand-why-young-men-are-joining-isis-9710619.html>
 58. Ver también George Monbiot sobre las definiciones de corrupción y cómo son utilizadas en el Norte y el Sur globales. <http://www.theguardian.com/commentisfree/2015/mar/18/corruption-rife-britain>
 59. Emile Durkheim (1897) desarrolló el concepto de anomia como una explicación social

(no individual) para el incremento en las tasas de suicidio durante la industrialización capitalista como producto de los cambios rápidos en las normas sociales que dan como resultado la alienación social y especialmente una contradicción entre los valores e ideales que se proclaman y lo que se puede conseguir en un contexto de cambio económico y social en el cual las normas antiguas ya no gozan de consenso y las nuevas todavía no han configurado hechos sociales. Ver: http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/LYM/los_FESociales.pdf

60. Cita tomada de Balchin 2011, *Hacia un futuro sin fundamentalismos*, p. 17
61. Por ejemplo, tanto en Somalia como en Afganistán que llevan décadas sumidos en conflictos, con pobreza aguda y gobiernos ineficaces, la mayor participación política de la juventud se correlacionaba con una mayor propensión a la violencia. Wolfe y Kurtz sugieren que «en gran medida, Somalia es una sociedad en la que los cambios ocurren sobre todo a través de la violencia y hay pocos modelos de rol que proponen cambios no violentos. Por eso, cuando la juventud se siente capaz de generar cambios, es posible que piensen que la mejor forma de hacerlo es por medio de la violencia.»
62. <http://en.shiapost.com/2015/02/20/over-230-madrassas-receive-foreign-cash-in-balochistan/>
63. Como parte de sus ataques contra el terrorismo, en febrero de 2014 el gobierno paquistaní dijo que iba a vigilar todo financiamiento externo de individuos u organizaciones a entidades privadas. Esto se ha interpretado como un castigo a Arabia Saudita, aunque no se nombró a ningún país (<http://www.dawn.com/news/1162720>, <http://www.dawn.com/news/1165018>), y generó reacciones contradictorias entre las organizaciones de la sociedad civil dado que hasta ahora el escrutinio gubernamental del financiamiento externo se ha centrado en ellas (<http://www.civicus.org/index.php/en/link-to-related-newsresources2/2133-government-restrictions-on-foreign-funding-alarms-pakistani-csos-a-civicus-interviewwith-qamar-naseem>).
64. Horn 2010, *Los fundamentalismos cristianos y los derechos de las mujeres en el contexto africano: Mapeo del terreno*, AWID, p. 12. Un relato acerca de la historia de la ley anti-gay en Uganda se puede encontrar en <http://www.dailymaverick.co.za/article/2013-09-16-africas-new-colonists-rabid-anti-gay-american-evangelical-christians/>. Ver también <http://www.theguardian.com/world/2012/jul/24/evangelical-christians-homophobia-africa>.
65. Por ejemplo, algunos sectores de la diáspora india envían fondos a organizaciones fundamentalistas hindúes e hicieron lobby con los gobiernos del Reino Unido y de Estados Unidos para que cambiaran sus decisiones de no otorgar una visa a Narendra Modi por su rol en la masacre ocurrida en Gujarat en 2002. <http://indiafacts.co.in/narendra-modis-visa-denial-still-an-unhealed-wound/> <http://www.hindustantimes.com/india-news/indian-muslims-in-uk-want-modi-denied-visa/article1-1108850.aspx>
66. Tuit de UNICEF, 8 de julio de 2015
67. http://www2.kobe-u.ac.jp/~alexroni/IPD%202015%20readings/IPD%202015_9/Gender%20and%20Militarism%20May-Pack-2014-web.pdf pp. 15
68. Compuesta por siete resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU: <http://www.un.org/en/peacekeeping/issues/women/wps.shtml>
69. <http://www.globalresearch.ca/the-uns-sustainable-development-goals-global-schizophrenia/5480114>
70. Imam y Yuval-Davis 2004, “Introduction” en *Warning Signs of Fundamentalisms*. WLUML, Imam, Morgan y Yuval-Davis (eds), WLUML, Londres, xiv
71. Srinivasan 2004
72. Esto se analiza con mayor detalle en la sección «Apoyo para quienes desafían los fundamentalismos religiosos»
73. La sección «Un marco para pensar la cultura, la religión y los derechos» está adaptada

- de Win 2014 (inédito)
74. Ver la Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural. <http://www2.ohchr.org/english/law/diversity.htm>
 75. Ver, por ejemplo, WLUML 2006, donde se describe toda la gama de leyes musulmanas que existen solo en el área de las leyes y costumbres familiares en el mundo musulmán.
 76. Ver, por ejemplo, <http://www.arsrc.org/features/sex-in-africa-is-more-diverse-than-gay-or-straight.html>, Tamale (ed) 2011, Nyeck y Epprecht (eds) 2013
 77. Imam y Yuval-Davis 2004, xiii
 78. Win 2014 (inédito)
 79. <http://www.un.org/Docs/asp/ws.asp?m=A/67/287>, párr. 17
 80. Algunos ejemplos. Génesis 3:16 «Desearás a tu marido, y él te dominará». Éxodo 20:17 «No codicies la casa de tu prójimo: No codicies su esposa, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni su burro, ni nada que le pertenezca». 1 Timoteo 2:11-12 «La mujer debe aprender con serenidad, con toda sumisión. No permito que la mujer enseñe al hombre y ejerza autoridad sobre él; debe mantenerse ecuánime». Corintios 11:3,7-9 «Ahora bien, quiero que entiendan que Cristo es cabeza de todo hombre, mientras que el hombre es cabeza de la mujer y Dios es cabeza de Cristo. ... El hombre no debe cubrirse la cabeza, ya que él es imagen y gloria de Dios, mientras que la mujer es gloria del hombre. De hecho, el hombre no procede de la mujer sino la mujer del hombre; ni tampoco fue creado el hombre a causa de la mujer, sino la mujer a causa del hombre.» (Fuente: Nueva Versión Internacional de la Biblia, <http://www.biblica.com/es-us/>)
 81. Ver por ejemplo Lucas 8:1-3 y 10:38-42 y Mateo 27:55-56, donde Jesús se aparta de las normas de su época haciendo que las mujeres viajen, aprendan y estén con él al igual que sus discípulos hombres.
 82. Corán 2:223 «Vuestras mujeres son para vosotros un campo de siembra; id a vuestro sembrado según queráis». Corán 2:228 «Los derechos de ellas sobre sus esposos son iguales a los derechos de estos sobre ellas, según lo reconocido; pero los hombres tienen un grado sobre ellas» (<http://www.quranonline.net/html/trans/options/span/2.html>).
 83. Corán Sura 4:1 «¡Hombres! Temed a vuestro Señor que os creó a partir de un solo ser, creando de él a su pareja y generando a partir de ambos muchos hombres y mujeres. Y temed a Alá, por Quien os pedís unos a otros, y respetad los lazos de sangre. Realmente Alá os está observando.» (<http://www.quranonline.net/html/trans/options/span/4.html>).
Corán Sura 9:71 «Los creyentes y las creyentes son amigos, aliados unos de otros, ordenan lo reconocido como bueno y prohíben lo reproable» (<http://www.quranonline.net/html/trans/options/span/9.html>)
 84. Ver por ejemplo Shah 2004 y Srinivasan 2004 sobre el fundamentalismo religioso hindú en la India
 85. Emma Tomalin señaló que los actores del desarrollo «a veces se quejaron de que les habían presentado interpretaciones alternativas a las mujeres pero que ellas no las habían aceptado». Entrevista con Ayesha Iman, 19 de noviembre de 2014.
 86. Ver BAOBAB 2005, *Women's Rights in Muslim Laws*, y BAOBAB 2007, *Women's Human Rights in Christian Belief Systems*
 87. Las instrucciones de lxs facilitadorxs habían sido: reconocer sinceramente que existe una diversidad de creencias, analizar en conjunto los fundamentos de cada una; cada persona puede defender su posición pero no imponérsela a otrxs; el grupo analizará si existe o no un terreno común.
 88. Ver Iman 2005
 89. ONU - Consejo de Derechos Humanos 2012b *Informe de la Relatora Especial sobre los derechos culturales, Farida Shaheed*, «Disfrute de los derechos culturales por las mujeres en condiciones de igualdad con los hombres», A/67/287, párr. 9 y 10

90. ONU - Consejo de Derechos Humanos 2012b, párr. 13
91. En este documento se utiliza el término «organizaciones religiosas» en lugar del más común «organizaciones basadas en la fe» porque tiene menos carga valorativa. Existe mucha literatura sobre las definiciones y roles de las organizaciones religiosas en relación con el desarrollo (ver, por ejemplo, Tadros 2010, Leurs 2012). En este documento, esa definición incluye en general a grupos que se definen a sí mismos, adoptan e implementan sus mandatos en términos religiosos.
92. <http://www.ipsnews.net/2014/06/when-faith-meets-disaster-management/>
93. Ver, por ejemplo, Tadros 2010, así como las notas finales de la sección «Respuestas humanitarias» a continuación.
94. Olivier y Wodon 2012, Leurs 2012, Taylor 2012, Tadros 2010, Tomalin (ed) 2011, White et ál. 2012.
95. Esta sección y la siguiente («Ayuda para el desarrollo: el color del dinero» y «Respuestas humanitarias») están adaptadas de Win 2014 (inédito)
96. Para más detalles, ver Eman Ahmed, “A Dangerous Mix: Religion and Development,” WHRNet, julio de 2005. <http://www.atria.nl/eazines/web/WHRnet/2005/July.PDF>
97. Además, un 45% respondió «No estoy segurx» a la pregunta de si la ayuda internacional para el desarrollo/post-desastres está fortaleciendo o no los fundamentalismos religiosos. Esto indica la necesidad de recoger mayor información en esta área.
98. *Rashtriya Swayamsevak Sangh* es un grupo de derecha, paramilitar y nacionalista hindú. https://es.wikipedia.org/wiki/Rastriya_Swayamsevak_Sangh
99. AWAAZ - South Asia Watch, “British Public Is Funding Hindutva Extremism,” 27 de febrero de 2004, <http://www.countercurrents.org/comm-awaz270204.htm>
100. <http://rudaw.net/english/kurdistan/110620152>
101. <http://www.dailylife.com.au/news-and-views/news-features/nepal-earthquake-how-religious-groups-prey-on-the-victims-of-natural-disasters-20150429-1mw0fu.html>
102. Saeed Shah, “Pakistan floods: Islamic fundamentalists fill state aid void,” *The Guardian*, 3 de agosto de 2010, <http://www.theguardian.com/world/2010/aug/03/islamist-groups-pakistan-aid-void>
103. <http://www.dailylife.com.au/news-and-views/news-features/nepal-earthquake-how-religious-groups-prey-on-the-victims-of-natural-disasters-20150429-1mw0fu.html>
104. Jawad Hussain Qureshi, “Earthquake jihad: the role of jihadis and Islamist groups after the 2005 earthquake,” *Humanitarian Exchange Magazine*, Número 34, julio de 2006, <http://odihpn.org/magazine/earthquake-jihad-the-role-of-jihadis-and-islamist-groups-after-the-2005-earthquake/>
105. Ver Wodon y Olivier 2012 sobre las (a menudo endebles) bases empíricas que sustentan el supuesto de que las organizaciones religiosas brindan servicios de salud
106. Plan de Emergencia del Presidente para la Lucha contra el Sida, la ya extinguida agencia de gobierno de los Estados Unidos que prestaba servicios relacionados con el VIH y el sida
107. Horn 2012
108. Horn 2012
109. Balchin 2011, págs. 26-29
110. PNUD 2014b, p. 10
111. <http://www.eastasiaforum.org/2014/12/16/what-are-myanmars-buddhist-sunday-schools-teaching/>
<http://www.eastasiaforum.org/2015/03/12/buddhist-nationalism-threatens-myanmars-democratic-transition/>
112. Tadros 2010, p. 8
113. Ver Balchin 2011, que analiza esto
114. WLUMML e IWE 2011, <http://wrrc.wluml.org>
115. Gokal et al. 2010, *Principales aprendizajes de las feministas al frente: Resúmenes de los estudios de caso sobre la resistencia y el desafío a los fundamentalismos*, AWID

- 116. Htun y Weldon 2012, p. 548
- 117. El ingreso mediano anual de 740 organizaciones de mujeres que trabajaban en 140 países en 2010 fue de 20 000 USD (Arutyunova y Clark 2013)
- 118. El ingreso combinado de esas 740 organizaciones constituyó casi la tercera parte del de Greenpeace en el mundo, menos de la décima parte del presupuesto de Save the Children International y menos del 5% de los fondos de que dispone World Vision International (Arutyunova y Clark 2013)
- 119. Miller et al. 2013
- 120. Prólogo de los estudios de AWID sobre financiamiento para los procesos organizativos de las mujeres. <http://www.awid.org/es/publicaciones/mas-alla-de-invertir-en-mujeres-y-ninas-mobilizando-recursos>
- 121. El Fondo ODM3 fue un programa de donaciones del gobierno de los Países Bajos que apoyó a 45 proyectos en el mundo entero con el objetivo de promover la igualdad de derechos y oportunidades para mujeres y niñas. Batliwala et al. 2013
- 122. Batliwala et al. 2013, p. 31

Referencias

- Abelenda, Ana. 2015. «Se adopta la Agenda de Desarrollo 2030 con fuerte contenido de género, pero persisten obstáculos estructurales», AWID, Toronto. <http://www.awid.org/es/noticias-y-analisis/se-adopta-la-agenda-de-desarrollo-2030-con-fuerte-contenido-de-genero-pero>
- Adewoye, Omoniye Adeyemi, Agboola Lateef Odesanya, Abdulmutallib Ado Abubakar, Jimoh Olatunji Oloredo. 2014. “Rise of the ‘home erotica’? Portrayal of women and gender role stereotyping in movies: analysis of two Nigerian movies” *Developing Country Studies* Vol. 4, No. 4. <http://iiste.org/Journals/index.php/DCS/article/view/11112/11413>
- Aguiling-Pangalangan, Elizabeth. 2010. “Catholic Fundamentalism and Its Impact on Women’s Political Participation in the Philippines” en Claudia Derichs y Andrea Fleschenberg (eds) *Religious Fundamentalisms and Their Gendered Impacts in Asia*. Friedrich-Ebert-Stiftung, Berlín págs. 88-106. <http://library.fes.de/pdf-files/iez/07061.pdf>
- Al-Hibri, Azizha. 1993. *Family Planning and Islamic Jurisprudence. Panel sobre Perspectivas religiosas y éticas organizado por el Comité Coordinador de ONG, Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo*, PREPCOM II, Nueva York, mayo de 1993. <http://www.karamah.org/wp-content/uploads/2011/10/AlhibriFamilyPlanning.pdf>
- Arutyunova, Angelika y Cindi Clark. 2013. *Regando las hojas y dejando morir las raíces. La situación del financiamiento para organizarse por los derechos de las mujeres y la igualdad de género*. AWID, Toronto. <http://www.awid.org/es/publicaciones/regando-las-hojas-dejando-morir-las-raices>
- Balakrishnan, Radhika y Diane Elson, Raj Patel. 2010. “Rethinking Macro Economic Strategies from a Human Rights Perspective (Why MES with Human Rights II)” *Development* Vol. 53 No. 1, marzo de 2010. <http://www.cwgl.rutgers.edu/docman/economic-and-social-rights-publications/20-whymeswithhumanrights2-pdf/file>
- Balchin, Cassandra y Deepa Shankaran (eds). 2008. *¡Al desnudo! Diez mitos sobre los fundamentalismos religiosos*. AWID, Toronto. <http://www.awid.org/es/publicaciones/al-desnudo-diez-mitos-sobre-los-fundamentalismos-religiosos>
- Balchin, Cassandra. 2010. *El auge de los fundamentalismos religiosos: Argumentos para la acción*. AWID. <http://www.awid.org/es/publicaciones/el-auge-de-los-fundamentalismos-religiosos-argumentos-para-la-accion>
- Balchin, Cassandra. 2011. *Avoiding Some Deadly Sins: Oxfam learnings and analysis about religion, culture, diversity, and development*. Documento de debate de Oxfam, Oxford. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/avoiding-some-deadly-sins-oxfam-learnings-and-analysis-about-religion-culture-d-140450>
- Balchin, Cassandra. 2011a. *Hacia un futuro sin fundamentalismos. Un análisis de las estrategias de los fundamentalismos religiosos y de las respuestas feministas*. AWID, Toronto. <http://www.awid.org/es/publicaciones/hacia-un-futuro-sin-fundamentalismos>
- BAOBAB. 2005. *Women’s Rights in Muslim Laws*, compilado por Ayesha Imam, Mufuliati Fijabi y Hurera Akilu-Atta. BAOBAB for Women’s Human Rights, Nigeria. [http://www.weldd.org/sites/default/files/Women’s%20Rights%20in%20Muslim%20Laws%20English%20\(2\).pdf](http://www.weldd.org/sites/default/files/Women’s%20Rights%20in%20Muslim%20Laws%20English%20(2).pdf)

- BAOBAB. 2007. *Women's Human Rights in Christian Belief Systems*, compilado por Sindi Meddar-Gould, Chibogu Obinwa, Ngozi Nwosu-Juba, 'Bunmi Dipo-Salami, Rose Musa y Monica Ighorodje. BAOBAB for Women's Human Rights, Nigeria. <http://www.weldd.org/sites/default/files/Women's%20Rights%20in%20Christian%20Beleif%20Systems%20-Draft-%20English.pdf>
- Batliwala, Srilatha, con Sarah Rosenhek y Julia Miller en colaboración con 35 de las 45 beneficiarias del Fondo ODM3. 2013. *Mujeres que mueven montañas. Una evaluación agregada de los logros del fondo holandés ODM3. Cómo los recursos pueden avanzar los derechos de las mujeres y la igualdad de género*. AWID, Toronto. <http://www.awid.org/es/publicaciones/mujeres-que-mueven-montanas-una-evaluacion-agregada-de-los-logros-del-fondo-holandes>
- Belden Russonello & Stewart (BRS) Research and Communications. 2003. *Actitudes de los católicos sobre derechos reproductivos, Iglesia-Estado y temas relacionados* – Tres encuestas nacionales en Bolivia, Colombia y México realizadas para Catholics for a Free Choice y Católicas por el Derecho a Decidir. Washington, D.C. https://www.catholicsforchoice.org/topics/prevention/documents/2004latinamericapoll_spanish.pdf
- Borchgrevink, Kaja. 2011. *Pakistan's Madrasas: Moderation or Militancy. The madrasa debate and the reform process*. Informe de NOREF, junio de 2011, Norwegian Peacebuilding Resource Centre, Oslo. https://www.academia.edu/3310349/Pakistan_s_Madrasas_Moderation_or_Militancy
- Catholics for Choice. 2015. *The Facts Tell the Story – Catholics and Choice*. Washington, D.C. <https://www.catholicsforchoice.org/topics/catholicsandchoice/documents/FactsTell-theStory2014.pdf>
- Chouin, Gérard, Manuel Reinert y Elodie Apard. 2014. "Body count and religion in the Boko Haram crisis: Evidence from the Nigeria Watch database" en *Boko Haram: Islamism, politics, security and the state in Nigeria*, Marc-Antoine Pérouse de Montclos (ed), West African Politics and Society Series, Vol. 2, African Studies Center, Leiden / Institut Français de Recherche en Afrique, Ibadan, págs. 213-236. <https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/23853/ASC-075287668-3441-01.pdf>
- Credit Suisse. 2014. *Global Wealth Report*, Credit Suisse AG, Zurich. <https://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/?fileID=60931FDE-A2D2-F568-B041B58C5EA591A4>
- Davies, James B y Susanna Sandström, Anthony Shorrocks, Edward N. Wolff. 2008. *The World Distribution of Household Wealth*. Documento para el debate de UNU WIDER No. 2008/03. <https://www.wider.unu.edu/publication/world-distribution-household-wealth>
- DAWN - Gita Sen y Karen Grown. 1987. *Development, Crises and Alternative Visions: Third World Women's Perspectives*. Monthly Review Press, Nueva York. https://www.dawn-net.org/feminist-resources/sites/default/files/articles/devt_crisesalt_visions_sen_and_grown.pdf
- DAWN - Gita Sen y Marina Durano (eds). 2014. *The Remaking of Social Contracts: Feminists in a Fierce New World*, Zed Books, Londres. Resumen del libro en inglés: <https://www.dawnnet.org/feminist-resources/en/article/summary-remaking-social-contracts-feminists-fierce-new-world>; reseña en español del libro *Refundando los contratos sociales - Feministas en un mundo feroz*: <https://www.dawnnet.org/feminist-resources/es/>

rese%C3%B1a-del-libro-refundando-los-contratos-sociales

Durkheim, Emile. 1897. *El suicidio*. http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/LYM/los_FESociales.pdf

Express Tribune. 2012. "Poverty Breeding Extremism in Tribal Areas," 18 de julio de 2012. <http://tribune.com.pk/story/409639/poverty-breeding-extremism-in-tribal-areas/>

Farooq, Muhammad. 2006. "Disciplining the Feminism: Girls' Madrasa Education in Pakistan." *The Historian* 3 (2) 64-88. https://www.academia.edu/3230187/Disciplining_the_Feminism_Girls_Madrasa_Education_in_Pakistan

Fearon, James y Anke Hoffler. 2014. *Conflict and Violence Assessment Paper - Benefits and Costs of the Conflict and Violence Targets of the Post-2015 Development Agenda* Documento de trabajo. Copenhagen Consensus Center. http://www.copenhagenconsensus.com/sites/default/files/conflict_assessment_-_hoffler_and_fearon_0.pdf

Gokal, Shareen, Rosanna Barbero y Cassandra Balchin. 2010. *Principales aprendizajes de las feministas al frente: Resúmenes de los estudios de caso sobre la resistencia y el desafío a los fundamentalismos*, AWID, Toronto. http://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/cf_keylearnings_2011_sp.pdf

Hassan, Idyat. 2014. *Editorial West Africa Insight Special Edition: Boko Haram*, mayo de 2014, Vol. 2 No. 2 Centre for Democracy and Development, Abuja

Hussain, Delwar. 2008. *Bangladeshis in East London: from secularism to Islamism*. Open Democracy. https://www.opendemocracy.net/democracy-protest/bangladeshi_3715.jsp

Horn, Jessica. 2010. *Los fundamentalismos cristianos y los derechos de las mujeres en el contexto africano: Mapeo del terreno*. AWID, Toronto. http://www.awid.org/sites/default/files/atoms/files/cf_casestudy_africa_sp.pdf

Horn, Jessica. 2012. *Not As Simple As ABC: Christian Fundamentalisms and HIV and AIDS Responses in Africa*. AWID, Toronto, mayo de 2012. <http://www.awid.org/publications/not-simple-abc-christian-fundamentalisms-and-hiv-and-aids-responses-africa>

Htun, Mala y S. Laurel Weldon. 2012. "The Civic Origins of Progressive Policy Change: Combating Violence against Women in Global Perspective, 1975-2005." *American Political Science Review*, 106, págs. 548-569. https://polisci.unm.edu/common/documents/htun_apsa-article.pdf

IEP (Institute for Economics and Peace). 2014. *The Economic Cost of Violence Containment. A comprehensive assessment of the global cost of violence*. <http://economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/06/The-Economic-Cost-of-Violence-Containment.pdf>; ver también: <http://www.esglobal.org/coste-economico-la-violencia/>

Imam, Ayesha. 2005. "Women's Reproductive and Sexual Rights and the Offence of Zina in Muslim Laws in Nigeria" en *Where Human Rights Begin: Essays on Health, Sexuality and Women, Ten Years after Vienna, Cairo and Beijing* editado por Wendy Chavkin y Ellen Chesler. Rutgers University Press. <http://www.pambazuka.org/gender-minorities/women%E2%80%99s-reproductive-and-sexual-rights-and-offence-zina-muslim-laws-nigeria>

Imam, Ayesha y Nira Yuval-Davis. 2004. "Introduction", en *Warning Signs of Fundamentalisms*. WLUML, editado por Ayesha Imam, Jenny Morgan y Nira Yuval-Davis. WLUML, Londres, págs. ix-xviii. <http://www.wluml.org/node/224>

Jolly, Richard, Giovanni Andrea Cornia, Diane Elson, Carlos Fortin, Stephany Griffith-Jones,

- Gerry Helleiner, Rolph van der Hoeven, Raphie Kaplinsky, Richard Morgan, Isabel Ortiz, Ruth Pearson y Frances Stewart. 2004. *Be Outraged. There are Alternatives*. Oxfam GB, Oxford. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/be-outraged-there-are-alternatives-224184>
- Kurtz, J. 2011. "Understanding Political Violence among Youth: Evidence from Kenya on the links between youth economic independence, social integration and stability." Mercy Corps, Portland. https://www.mercycorps.org/sites/default/files/full_report_-_kenya_youth_and_conflict_study.pdf
- Kurtz, Jon. 2015. *Does Youth Employment Build Stability: Evidence from an Impact Evaluation of vocational training in Afghanistan*. Mercy Corps, Portland. <https://www.mercycorps.org/research-resources/does-youth-employment-build-stability>
- Leurs, Robert. 2012. "Are faith-based organisations distinctive? Comparing religious and secular NGOs in Nigeria," *Development in Practice*, 22:5-6, 704-720. <http://dx.doi.org/10.1080/09614524.2012.685868>
- Madre. 2014. *La justicia climática requiere de justicia de género: Principios en acción – Nota conceptual para donantes y activistas*. Nueva York. <https://www.madre.org/press-publications/human-rights-report/climate-justice-calls-gender-justice-putting-principles>
- Malik, Kenan. 2105a. "The Failure of Multiculturalism: Community versus Society in Europe," *Foreign Affairs*, marzo/abril 2015, US Council on Foreign Relations <http://www.foreignaffairs.com/articles/143048/kenan-malik/the-failure-of-multiculturalism>
- Malik, Kenan. 2105b. "A Search for Identity Draws Young Jihadis to the Horrors of ISIS," *The Guardian*, 1 de marzo de 2015, <http://www.theguardian.com/commentisfree/2015/mar/01/what-draws-jihadis-to-isis-identity-alienation>
- Marshall, Mandy y Nigel Taylor. 2011. "Tackling HIV and AIDS with faith-based communities: learning from attitudes on gender relations and sexual rights within local evangelical churches in Burkina Faso, Zimbabwe, and South Africa" en Emma Tomalin (ed.) *Gender, Faith and Development Practical Action*. Oxfam GB UK, págs. 25-35. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/gender-faith-and-development-144042>
- McKinley, Terry. 2004. "Economic Policies for Growth and Poverty Reduction: PRSPs, Neoliberal Conditionalities and 'Post-Consensus' Alternatives," IDEAs International Conference "The Economics of the New Imperialism," Jawaharlal Nehru University (JNU), Nueva Delhi. http://www.networkideas.org/feathm/feb2004/terry_mckinley_paper.pdf
- Miller, Julia, Angelika Arutyunova y Cindy Clark. 2013. *Actores nuevos, dinero nuevo, diálogos nuevos. Un estudio de mapeo de las iniciativas recientes para mujeres y niñas*. AWID, Toronto. <http://www.awid.org/es/publicaciones/actores-nuevos-dinero-nuevo-dialogos-nuevos>; ver también: Arutyunova, Angelika y Cindy Clark. 2013. *Regando las hojas y dejando morir las raíces: La situación del financiamiento para organizarse por los derechos de las mujeres y la igualdad de género*. AWID, Toronto. <http://www.awid.org/es/publicaciones/regando-las-hojas-dejando-morir-las-raices>
- Moosa, Zohra. 2015. *Movements, money and social change: how to advance gender equality and women's rights*. <https://www.opendemocracy.net/5050/zohra-moosa/movements-money-and-social-change-how-to-advance-women%E2%80%99s-rights>
- NCAFP (National Council on American Foreign Policy). 2012. "Arab Women and the Future

- of the Middle East, American Foreign Policy Interests”, *The Journal of the National Committee on American Foreign Policy*, 34:3, 149-166 <http://dx.doi.org/10.1080/10803920.2012.692279>
- Nigerian Civil Society Organizations, Human Rights Organizations, Feminist and Women’s Rights Groups, Social Health Workers, Social y Economic Justice Activists and NGOs. 2011. *Human Rights and Legal Implications of the Same Sex Marriage Prohibition Bill, 2011 on Every Nigerian Citizen. A Briefing Communiqué*. <http://www.blacklooks.org/articles/human-rights-and-legal-implications-of-the-same-sex-marriage-prohibition-bill-2011-for-every-nigerian-citizen/>
- Nnadozie, Remigius Chidozie. 2013. “Access to basic services in post-apartheid South Africa: What has changed? Measuring on a relative basis,” *The African Statistical Journal*, Volume 16, mayo de 2013. <http://www.afdb.org/en/knowledge/publications/african-statistical-journal/african-statistical-journal-vol-16/>
- Norton, Michael I y Samuel R. Sommers. 2011. “Whites See Racism as a Zero-Sum Game That They Are Now Losing Perspectives” en *Psychological Science* 2011 6: 215-218, DOI: 10.1177/1745691611406922. <http://www.hbs.edu/faculty/Pages/item.aspx?num=40027>
- Nyeck, S.N., y Marc Epprecht (eds). 2013. *Sexual Diversity in Africa: Politics, Theory, and Citizenship*. McGill-Queen’s University Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt32b7tk>.
- Oberdabernig, Doris A. 2010. *The Effects of Structural Adjustment Programs on Poverty and Income Distribution*. The Vienna Institute for International Economic Studies. <http://wiiw.ac.at/the-effects-of-structural-adjustment-programs-on-poverty-and-income-distribution-e-15.html>
- Olivier, Jill y Quentin Wodon. 2012. “Playing broken telephone: assessing faith-inspired health care provision in Africa”, *Development in Practice*, 22:5-6, 819-834, <http://dx.doi.org/10.1080/09614524.2012.685870>
- Omran, Abdel Rahim. 1992. *Family Planning in the Legacy of Islam*. Routledge, Londres. <http://www.amazon.com/Family-Planning-Legacy-Islam-Abdel-Rahim/dp/0415055415>
- ONU. 2015. *Transformando nuestro mundo: La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <http://www.un.org/Docs/asp/ws.asp?m=A/70/L.1>
- ONU - Consejo de Derechos Humanos. 2012a. *Informe de la Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer, sus causas y sus consecuencias*, Rashida Manjoo, «Homicidios de mujeres relacionados con el género», A/HRC/20/16. <http://www.un.org/Docs/asp/ws.asp?m=A/HRC/20/16>
- ONU - Consejo de Derechos Humanos. 2012b. *Informe de la Relatora Especial sobre los derechos culturales*, Farida Shaheed, «Disfrute de los derechos culturales por las mujeres en condiciones de igualdad con los hombres», A/67/287. <http://www.un.org/Docs/asp/ws.asp?m=A/67/287>
- ONU - Departamento de Información Pública. 2015. «Palabras del Secretario General en la Cumbre para la aprobación de la agenda para el desarrollo después de 2015». http://www.un.org/es/sg/messages/2015/sdg_summit_2015.shtml
- Onuaha, Freedom C. 2014. *Why Do Youth Join Boko Haram?* United State Institute for Peace Special Report. <http://www.usip.org/publications/why-do-youth-join-boko-haram>
- Oxfam. 2015. *Riqueza: tenerlo todo y querer más*. Informe temático de Oxfam. <http://oxf.am/>

ZiWz

- PNUD. 2014a. *Informe sobre Desarrollo Humano. Sostener el Progreso Humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-2014>
- PNUD. 2014b. *UNDP Guidelines on Engaging with Faith-based Organizations and Religious Leaders*. http://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/civil_society/UN-DP-Strategy-on-Civil-Society-and-Civic-Engagement-20121.html
- PNUD. 2004. *Informe sobre Desarrollo Humano. La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*. <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-2004>
- PNUD. 1994. *Informe sobre Desarrollo Humano. Un programa para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social*. <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-1994>
- Pritchard, Robert W. 2008. *Cohabiting Couples & Cold Feet: A Practical Marriage-Preparation Guide for Clergy*. Church Publishing. <http://www.amazon.com/Cohabiting-Couples-Cold-Feet-Marriage-Preparation/dp/0898696038>
- Sani, Umar y Abdul Raufu Mustapha. 2015. *Understanding the complex causes and processes of radicalisation*. Documento informativo. Office of the National Security Advisor, Nigeria <http://www.nsrp-nigeria.org/wp-content/uploads/2015/03/PB-1-Causes-and-Processes.pdf>
- Shah, Chayanika. 2004. "Hindu Fundamentalism in India: Ideology, Strategies, and the Experience of Gujarat" en *Warning Signs of Fundamentalisms*. WLURL, editado por Ayesha Imam, Jenny Morgan y Nira Yuval-Davis. WLURL, Londres, págs. 61-70. <http://www.wluml.org/node/224>
- Shaikh, Sa'diyya. 2003. "Family planning, Contraception and Abortion in Islam: Undertaking *Khilafah*" en Daniel Maguire (ed). *Sacred Choices: The Case for Contraception and Abortion in World Religions*. Oxford University Press, Oxford. <http://www.wisemuslimwomen.org/images/uploads/shaikh-contraception.pdf>
- Srinivasan, Bina. 2004. "Religious fundamentalism, community disintegration, and violence against women: All issues are women's issues", *Socialism and Democracy*, 18:1, 135-149, DOI: 10.1080/08854300408428384. <http://sdonline.org/35/religious-fundamentalism-community-disintegration-and-violence-against-women-all-issues-are-womens-issues/>
- Tamale, Silvia (ed). 2011. *African Sexualities: A Reader*. Fahamu Books y Pambuzuka Press. <http://fahamubooks.org/book/?GCOI=90638100320440>
- Tadros, M. 2010. *Faith-Based Organizations and Service Delivery: Some Gender Conundrums*. Ginebra: United Nations Research Institute for Social Development. <http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/search/592137C50475F6A8C12577BD004FB5A0>
- Tesfaye, Beza. 2014. *Why Youth Fight: Making Sense of Youth Political Violence in Sub-Saharan Africa*. Mercy Corps, Portland. <https://www.mercycorps.org/research-resources/why-youth-fight>
- Tomalin, Emma (ed). 2011. *Gender, Faith and Development*. Practical Action Publishing Ltd. y Oxfam GB, Warwickshire y Oxford. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/gender-faith-and-development-144042>
- White, Sarah C., Joseph Devine y Shreya Jha. 2012. "The life a person lives: religion,

- well-being and development in India,” *Development in Practice*, 22:5-6, 651-662, DOI: 10.1080/09614524.2012.685872. <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09614524.2012.685872>
- Win, Everjoice. 2014. *Furthering understandings on development, rights and religious fundamentalisms: a discussion paper by the Association for Women's Rights in Development*, ed. Shareen Gokal, AWID, Toronto (inédito)
- Wolfe, R. y Kurtz, J. 2013. “Examining the Links between Youth Economic Opportunity, Civic Engagement, and Conflict: Evidence from Mercy Corps’ Somali Youth Leaders Initiative.” Mercy Corps, Somalia. <https://www.mercycorps.org/research-resources/examining-links-between-youth-economic-opportunity-civic-engagement-and-conflict>
- Women Living Under Muslim Laws. 2006. *Knowing Our Rights: Women, family, laws and customs in the Muslim World*. WLUML, Londres. <http://www.wluml.org/node/588>
- Women Living Under Muslim Laws y el Institute for Women's Empowerment. 2011. *Strategies of Resistance: Challenging the Cultural Disempowerment of Women*. WLUML, Londres. <http://www.wluml.org/archive/wrrc/content/strategies-resistance-challenging-cultural-disempowerment-women-global-project>
- Yuval-Davis, Nira. 2004. “Jewish Fundamentalism and Women” en *Warning Signs of Fundamentalisms*. WLUML, editado por Ayesha Imam, Jenny Morgan y Nira Yuval-Davis. WLUML, Londres, págs. 27-32. <http://www.wluml.org/node/224>
- Zuberi, Saira. 2013. *Religión, Cultura y Tradición: Fortaleciendo los esfuerzos para erradicar la violencia en contra de las mujeres*. AWID, Toronto: <http://www.awid.org/es/publicaciones/religion-cultura-y-tradicion-fortaleciendo-los-esfuerzos-para-erradicar-la-violencia>

Apéndice 1: Lista de personas entrevistadas

Susana Fried	Directora Adjunta del Grupo Temático sobre Género, Transversalización y ODM (MGM en inglés) y Asesora Principal en Género, VIH y Salud del PNUD (hasta diciembre de 2014). Entrevista realizada el 21 de noviembre de 2014
Maria Mejia	Directora de Católicas por el Derecho a Decidir-México. Entrevista realizada el 21 de noviembre de 2014
Amina Mohammed	Asesora especial del Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, para la Planificación del Desarrollo Post-2015. Entrevista realizada el 22 de noviembre de 2014
Ozonnia Ojelo	Líder del Grupo Temático Regional sobre Gobernanza y Consolidación de la Paz en el Centro Regional de Servicios del PNUD para África, Addis Abeba. Entrevista realizada el 20 de noviembre de 2014
Emma Tomalin	Profesora Titular en Estudios Religiosos, Leeds University, Reino Unido. Entrevista realizada el 19 de noviembre de 2014
Ramona Vijeyarasa	Coordinadora Principal del Programa sobre Derechos de las Mujeres, ActionAid International. Entrevista realizada el 28 de enero de 2015
Shawna Wakefield	Responsable Principal en Justicia de Género para Oxfam Internacional. Entrevista realizada el 18 de noviembre de 2014

